



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO



GENTE QUE TRABAJA Y LOGRA
enGRANDE

“2015. Año del Bicentenario Luctuoso de José María Morelos y Pavón”

ESCUELA NORMAL DE TEJUPILCO.

INFORME DE PRÁCTICA PROFESIONAL

COMPETENCIA PROFESIONAL:

GENERA AMBIENTES FORMATIVOS PARA PROPICIAR LA AUTONOMÍA Y PROMOVER EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS EN LOS ALUMNOS DE EDUCACIÓN BÁSICA.

TEMA:

LA CREACIÓN DE AMBIENTES SOCIOAFECTIVOS Y DE RESPETO PARA FAVORECER LA CONVIVENCIA.

QUE PARA SUSTENTAR EXAMEN PROFESIONAL DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR.

PRESENTA:

C. LISBETH AVILES FLORES

ASESOR: MTRO. NOEL ANACLETO PÉREZ

TEJUPILCO, MÉX.

JULIO DE 2015

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPITULO I. LA PRÁCTICA EDUCATIVA Y SU CONTEXTO.....	5
CAPITULO II. DISEÑO METODOLÓGICO Y PLAN DE ACCIÓN EDUCATIVA	18
CAPITULO III. RESULTADOS Y REFLEXIÓN FINAL	38
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	60
BIBLIOGRAFÍA.....	62

INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI las exigencias en el ámbito educativo aumentan cada vez más, siendo la calidad educativa una de las metas más ambiciosas por cumplir, de allí que se demandé a personal cada vez más preparado capaz de desarrollar competencias en las futuras generaciones.

En este sentido, los profesores deben poseer una formación pertinente para el trabajo que desempeñarán, garantizando que sus recursos metodológicos y pedagógicos son apropiados para movilizar saberes en sus educandos, razón por la cual el Plan de estudios 2011 de Educación Preescolar enmarca las condiciones indispensables a poseer al concluir la carrera, descritas en competencias genéricas y profesionales.

De allí que mi informe de prácticas se base en una de las competencias profesionales que desde mi punto de vista resulta indispensable: “Generar ambientes formativos para propiciar la autonomía y promover el desarrollo de las competencias en los alumnos de educación básica”, con la finalidad de brindar espacios óptimos que aseguren la calidad en el aprendizaje.

En congruencia con lo anterior, mi tema a desarrollar fue: “la creación de ambientes socioafectivos y de respeto para favorecer la convivencia en el aula”, dicho de esta manera se trata de que el alumno a través de la práctica de valores entable relaciones cada vez más positivas los compañeros que le rodean, asegurando una vida cada vez más pacífica y feliz.

El trabajo se estructura en 3 capítulos los cuales brinda información acerca de los datos del contexto, la problemática encontrada, la manera de intervenir, formas de evaluación y los resultados encontrados.

En el primer capítulo “La práctica educativa y su contexto”, se describen las generalidades del contexto de intervención, dejando en claro el problema detectado, los objetivos, las hipótesis y los referentes teóricos que sustentan el tema.

En el segundo capítulo “Diseño metodológico y plan de acción educativa”, se hace mención de la Investigación- Acción como metodología a utilizar, donde se describen sus características, instrumentos y técnicas utilizadas, incluyendo además el plan de actividades que guío las acciones emprendidas, así como los instrumentos de evaluación.

En el tercer capítulo se hace referencia a los “Resultados y la reflexión final” donde se informa acerca de la nueva situación de partida, así como de las experiencias pedagógicas y los resultados de las acciones aplicadas, tomando a los juegos cooperativos como estrategia para favorecer los ambientes socio-afectivos y de respeto.

Las conclusiones son el siguiente apartado, donde se menciona la importancia de la reflexión y la experiencia vivida, el papel del docente frente a las actuales exigencias aso como algunas consideraciones a tomar en cuenta para lograr un clima de afectividad y respeto durante la educación inicial.

Por último, se incluye la bibliografía consultada, la cual sirve de soporte a lo largo de la investigación, permite consultar sobre los teóricos que apoyaron durante el proceso, permitiendo una mejora continua.

Opino que el presente trabajo es un referente acerca de mi crecimiento profesional, dando cuenta de mis motivaciones, expectativas, logros y áreas de oportunidad que presenté a lo largo de mi adjuntía durante el octavo semestre.

CAPITULO I. LA PRÁCTICA EDUCATIVA Y SU CONTEXTO

1.1 El ámbito de acción y las condiciones pedagógicas.

La sociedad cambia con el tiempo, y estos cambios llegan a repercutir notablemente en la formación del educando, ahora, no sólo la institución es la encargada de brindar al sujeto herramientas para la vida, sino que éste aprende en diversos ámbitos sin ser necesariamente educativos. En este sentido, el educador adquiere mayor responsabilidad para orientar al sujeto en su formación, puesto que debe guiarlo en la toma de decisiones, en la formación del pensamiento tanto crítico como reflexivo y en la estimulación por un aprendizaje autónomo.

Considerando lo anterior, la tarea de educar lleva consigo el objetivo de brindar las herramientas básicas para que el futuro ciudadano pueda desarrollarse plenamente en la vida, sin olvidar que este último posee necesidades específicas por cubrir, para ello, hay diversos factores que influyen de manera determinada en las situaciones a considerar por los maestros, entre ellos el contexto, referente a esto Alliaud y Antelo (2011) opinan que “el contexto determina la enseñanza” (p. 101), por ello se debe considerar las características de los individuos para intervenir de manera oportuna en la construcción de una sociedad cada vez más crítica, pacífica y progresista.

Ahora bien, durante la formación inicial nos encontramos con múltiples situaciones que nos hacen vislumbrar la realidad vivida en las instituciones escolares, pues es la transición de una realidad comentada a una realidad vivida, así cuando nos encontramos frente a un grupo vamos a enfrentar conflictos que en teoría no son abordados, esto significa la discrepancia entre teoría y práctica por ello “el profesorado en formación inicial frecuentemente genera unas expectativas sobre la enseñanza que se ven frustradas al encontrar en contacto con ella, lo cual tiene que ver con la enorme distancia que hay entre la teoría y la práctica” (Álvarez, 2011, p. 67).

En el octavo semestre se me asignó para realizar mi servicio social el Jardín de Niños “Dr. Gustavo Baz Díaz Lombardo”, ubicado en la calle, Leyes de Reforma, Tejupilco, México, se considera una zona urbana, puesto que según el INEGI (2010) una población se considera urbana cuando viven más de 2500 habitantes. Esta zona cuenta con los servicios indispensables para satisfacer las necesidades más prioritarias de los habitantes lo que permite mantener una vida estable y segura.

Su nivel socioeconómico es medio bajo, sus ocupaciones estuvieron entre ser amas de casa, empleadas domésticas, taxistas, camilleros, comerciantes y es poco el porcentaje de profesionistas. El medio utilizado normalmente para transportarse de su hogar al preescolar es el público, ya sean microbuses o taxis.

El jardín de niños es de organización completa y cuenta con una matrícula de 192 alumnos, está construido con material industrializado, protegido con un cerco perimetral del mismo material, sus dimensiones son extensas, cumpliendo con un espacio idóneo para que los pequeños realicen sus actividades diarias. Existen 8 salones, una dirección, una sala para el equipo de USAER, un salón de usos múltiples, una biblioteca, 4 sanitarios (2 para mujeres y 2 para hombres), una cancha de diversos usos, un templete, áreas de juegos y otras verdes. Los recursos multimedia con los que cuenta, son: cañón, computadora, impresora y copiadora, estos recursos sirven de apoyo para el trabajo del personal docente de la institución.

El aula de 1 “B” que me fue asignada para realizar mis prácticas de conducción tiene una ventilación adecuada, también dispone de material didáctico ubicado en estantes, botes y cajas del cual se pueden hacer uso en distintos momentos. El total de niños en el grupo fueron 15, de 9 hombres y 6 mujeres entre edades de 3 y 4 años, la relación entre ellos fue parcialmente buena, existiendo conflictos al momento de compartir material, o en otras actividades. Cabe señalar, que estas actitudes solo se mostraron entre algunos chicos, en cambio su relación con docente es agradable notándose un clima cálido, alentador y de respeto; en cuanto a los padres se logra observar buena comunicación ya sea para diversas cuestiones académicas, como informes sobre el comportamiento y avance de sus

hijos o tareas, y en cuestiones administrativas como el llenado de algún documento o asistencia a reuniones.

1.2 El objeto de estudio.

La reforma curricular de las Escuelas Normales gira en torno al docente, quien debe realizar una práctica pertinente y eficiente acorde a las demandas de su contexto, procurando así el desarrollo integral del alumnado, en este sentido, el profesor debe saber desempeñarse en el lugar donde le corresponda laborar adaptándose de la mejor manera a los factores culturales, sociales, educativos y físicos que de una u otra forma condicionan su práctica profesional, además de crear las condiciones indispensables para dar lugar al aprendizaje.

Las prácticas de conducción realizadas en los diferentes jardines me han dejado claro que la docencia no es una tarea fácil, pues requiere de actitud y motivación constante. Las actividades deben ser interesantes y retadoras, donde los infantes sean protagonistas y construyan su propio conocimiento; en este sentido, es importante considerar la generación de un espacio idóneo donde se sientan bien y quieran estar, despertándoles así ese deseo permanente por aprender.

En mis prácticas de conducción, desde el sexto semestre tuve la oportunidad de trabajar con grupos de primer año, en este periodo inician un proceso de adaptación al ser de nuevo ingreso, motivo por el cual en su mayoría se les dificulta participar frente a grupo, compartir material, mantener hábitos de limpieza u orden, respetar los acuerdos de convivencia, así como resolver de manera pacífica los conflictos presentados. Otra de las características en esta etapa es la falta de autonomía, debido a esto solicitan constantemente la presencia de la titular al realizar actividades que signifique cierto grado de complejidad.

El grupo que se me asignó en el octavo semestre fue poco participativo, siendo solo una minoría quienes constantemente compartían sus pensamientos e

ideas, mientras que el resto mostraba timidez para hacerlo. Además, la mayoría de ellos tenían dificultades para establecer relaciones interpersonales adecuadas, esto se logró ver en la forma en que resolvían sus conflictos, haciéndolo por lo regular a través de agresiones físicas.

Es necesario mencionar, que el problema también se encontraba en algunos aspectos de mi práctica docente, específicamente en el ámbito didáctico, al ser la didáctica la forma como el docente realiza su quehacer educativo y presenta sus recursos de manera eficiente, es preciso tener en cuenta esta herramienta, pues sin ella cualquier esfuerzo resulta en vano, ya lo menciona Perrenoud (2004) cuando dice: “la habilidad didáctica de saber construir el sentido que tienen los conocimientos y comunicarlo es necesaria para acortar la distancia entre éstos y la escuela. Acortando esta distancia, la decisión de aprender queda preparada” (p. 226).

De acuerdo a lo anterior, considero que mi clima áulico resultó tanto cansado como estresante para los pequeños, por este motivo reconozco que carecía de algunos elementos para motivarlos, así como centrar su atención a lo largo de las actividades, igualmente fue necesario brindar espacios donde pudieran jugar poniendo en práctica lo aprendido, sin olvidar la existencia de los valores como una herramienta básica para favorecer el trabajo colaborativo y el respeto a sus semejantes.

El problema planteado anteriormente tiene incidencia en el proceso de aprendizaje de los pequeños, pues al no encontrarse incentivados su participación resulta escasa, de la misma manera sino logran establecer relaciones interpersonales sanas con sus compañeros, mostrarán resistencia para integrarse a las actividades y más aún asistir al preescolar; este problema también da lugar a una tarea tanto tediosa como compleja, disminuyendo al mismo tiempo mi nivel de desempeño.

Es indispensable crear las condiciones en el salón de clases donde los infantes se sientan queridos, así como respetados, se enseñe a trabajar colaborativamente, se atienda a la diversidad y se aprenda de ella. Los elementos

anteriores aluden a la creación de ambientes de aprendizaje, entiéndase a éstos, como “al espacio donde se desarrolla la comunicación y las interacciones que posibilitan el aprendizaje” (PE, 2012, p. 141), no está de más recordar que esta es una competencia profesional la cual el docente debe adquirir en el trascurso de su formación inicial.

A lo largo de mi informe de prácticas me basé en algunas preguntas que me permitieron orientar mi investigación y fortalecer mi competencia profesional:

- ¿Cómo favorecer en el aula de clases un ambiente socio-afectivo y de respeto?
- ¿Qué características debe poseer el profesor para generar este tipo de ambientes?
- ¿Cómo favorecer relaciones interpersonales pacíficas en los educandos?
- ¿Qué estrategias son pertinentes para favorecer el clima deseado?

Con base en los cuestionamientos anteriores desarrollé mi informe de prácticas y contribuí al desarrollo de mi competencia profesional, la finalidad fue conocer acerca de las condiciones indispensables para propiciar un clima de confianza y seguridad que permitiera a los párvulos exponer sus ideas y sentimientos, facilitando así su adaptación a este nivel y de allí partir para intervenir en mi práctica tomando en cuenta las experiencias de las titulares.

1.3 Justificación, hipótesis y objetivos.

1.3.1 Justificación.

Los nuevos planteamientos educativos derivados de la actual Reforma Educativa, afirman que el espacio donde los niños construyan su conocimiento debe ser alentador, dinámico y donde se dé oportunidad de situar su aprendizaje en la vida cotidiana, esto requiere considerar nuevos ambientes donde el pequeño adquiera protagonismo y exprese lo que sabe, piense y sienta. Estudios avalan la importancia de considerar las emociones en el proceso de aprendizaje, porque si carecen de afectividad se verán más limitados tanto en su aprendizaje como en su proceso de adaptación.

Considero que los ambientes ofrecidos durante mi formación académica carecieron de algunos elementos que hicieron más tedioso mi proceso de aprendizaje, refiérase a material educativo, apoyo del docente, así como las oportunidades de situar lo aprendido. Razón por la cual, me inclino en formarme como una profesionista que se preocupa porque sus alumnos aprendan y presentar en el primer peldaño de su educación formal los recursos indispensables para que se desenvuelvan en un espacio seguro, promoviendo la resolución pacífica de conflictos, favoreciendo así la convivencia en su aula de clases.

El realizar el siguiente informe profesional contribuyó en mi tarea docente, dotándome de herramientas que me permitieron generar espacios cada vez más idóneos en la educación infantil, considerando sus necesidades, características particulares y brindándoles la oportunidad de convivir diariamente.

1.3.2 Hipótesis.

Dentro de mi intervención considero indispensable trabajar con acuerdos de convivencia para favorecer un clima socioafectivo y de respeto, aquí los párvulos tendrán conocimiento sobre lo que está permitido hacer dentro del salón, llámense acuerdos porque al ser ellos quienes los sugieran serán más fáciles de apropiar y cumplir.

Posteriormente, el trabajar con sus emociones será un camino donde podrán tomar conciencia de sus pensamientos y sentimientos, de allí partir para regular sus emociones evitando cualquier aspecto que inhiba su proceso de aprendizaje.

Resulta evidente que al ser el docente un modelo a seguir debe mostrarse respetuoso, comprensivo y tolerante con los demás, ofreciendo así una forma de relacionarse. Por lo cual es conveniente ser activo, paciente y afectivo respondiendo de manera positiva a los avances de los dicentes, dando la confianza de expresarse libremente sin miedo a burlas o críticas.

Hay situaciones donde los infantes conocen la manera de resolver sus problemas solo a través de golpes y palabras hirientes, por ello, resulta importante que el maestro ofrezca nuevas alternativas de solución como el diálogo y el acuerdo, sin necesidad de salir lastimados. Lo anterior se logra a través de la práctica así como la persistencia que se tenga para cumplir con los valores necesarios para una sana convivencia.

Las estrategias que contribuirán a la creación de un ambiente socioafectivo y de respeto serán las que den lugar al trabajo dentro del salón de clase, en el cual se hablará constantemente sobre el respeto a sus semejantes, las maneras de resolver conflictos, además de incluir los juegos cooperativos donde los niños aprendan a trabajar bajo un clima de aceptación y cooperación, así mismo destaco el apoyo que pueden brindar los padres de familia al ofrecer ejemplos de cómo relacionarse.

1.3.3 Objetivos.

La finalidad de mi intervención, es favorecer ambientes propicios donde los infantes estén en constante aprendizaje, brindando tanto recursos humanos como materiales con la intención de hacerlos sentir seguros, libres, también respetados. Además de brindar oportunidades donde expresen sus dudas, necesidades e ideas. Por ello mis objetivos apuntan a:

- Apropiarme de estrategias didácticas para promover un clima socio-afectivo y de respeto en los educandos.
- Reflexionar constantemente sobre mi actuar docente para realizar prácticas cada vez más satisfactorias.
- Promover relaciones positivas en los niños en base a la amistad, la cooperación, el respeto y la tolerancia para favorecer la convivencia.
- Realizar prácticas cada vez más satisfactorias para desempeñarme mejor en la docencia.

1.4 Referentes teóricos, analíticos y/o antecedentes conceptuales de partida.

Mi tema se vincula a la creación de ambientes socio-afectivos y de respeto para favorecer la convivencia en el aula, recordemos que estos ambientes se encuentran condicionados por distintos elementos necesarios a considerar. Pero antes, me parece indispensable dejar en claro su conceptualización, a continuación hago mención de algunas aportaciones que se han ido enriqueciendo con el paso de los años:

Los ambientes de aprendizaje son también entendidos como “ambientes educativos” (Duarte, 2003, p. 97), se puede decir que los ambientes educativos se consideran espacios donde el sujeto esté en constante aprendizaje.

También los ambientes de aprendizaje involucran a distintos factores, teniendo en cuenta que no solo se refiere a un aspecto físico, en este sentido Duarte (2003)

plantea que el ambiente “debe trascender entonces la noción simplista de espacio físico, como contorno natural y abrirse a las diversas relaciones humanas que aportan sentido a su existencia. Desde esta perspectiva se trata de un espacio de construcción significativa de la cultura” (p. 27).

Una concepción más completa sobre estos espacios de aprendizaje los brinda Martínez (1996):

definimos pues el clima atmosfera o ambiente del aula como una cualidad relativamente duradera, no directamente observable, que puede ser aprehendida y descrita en términos de las percepciones que los agentes educativos del aula van obteniendo continua y consistentemente sobre dimensiones relevantes de la misma como son sus características físicas, los procesos de relación socio afectiva e instructiva entre iguales y entre estudiantes y profesor, el tipo de instructivo y las reglas, y normas que lo regulan (p. 118).

Por otro lado, la Guía de la Educadora hace referencia al ambiente socioafectivo, de respeto y democrático como necesarios en la formación infantil, los cuales permiten optimizar el trabajo en el aula, teniendo en cuenta los principios de equidad, la amistad, la cooperación, por mencionar algunos.

El ambiente socioafectivo “implica la expresión de sentimientos y actitudes positivas hacia los niños: calidez, apoyo, empatía, entre otros” (PE, 2012, p. 142), debemos considerar pues que hay pequeños que carecen en casa de atención por parte de sus parientes más próximos, como sus padres, por tal razón el docente es la primera persona responsable de crear oportunidades donde se sientan aceptados y queridos, permitiendo así su adaptación tanto dentro del aula como fuera de ella.

Otro ambiente es el del respeto, este “implica: tratar a los niños como personas dignas, con derechos y a quienes se les reconoce su capacidad de aprender, que se equivocan pero que pueden rectificar y adquirir nuevos aprendizajes para resolver las cosas cada vez mejor” (PE, 2012, p. 147), es necesario que el profesor crea en su capacidad brindándoles oportunidades para que desarrollen sus competencias, dado que si esperamos poco del infante

obtendremos poco; en cambio, cuando se tienen altas expectativas de lo que puede lograr, los resultados serán mejores.

Por último, se encuentra el ambiente democrático, este trata sobre el respeto a la diversidad y la igualdad de oportunidades brindadas al alumnado, de acuerdo a ello el PE (2012) refiere que:

los niños aprenden lo que viven y un ámbito democrático tendrá que proporcionarles, desde el ejemplo de sus maestros, experiencias orientadas al respeto al principio de legalidad, de igualdad, de libertad con responsabilidad, de participación, de diálogo y búsqueda de acuerdos; de tolerancia, inclusión y pluralidad; así como de una ética sustentada en los principios del estado laico, como marco de la educación humanista y científica que establece el Artículo Tercero Constitucional (p. 152).

Es preciso señalar que el papel del maestro es crear estos ambientes de aprendizaje, debido a que depende mucho del compromiso adquirido, la didáctica aplicada, el liderazgo ejercido, su personalidad así como su conocimiento acerca de cómo aprenden los infantes para intervenir y lograr los objetivos planteados.

Sin duda alguna, la didáctica empleada incidirá significativamente en los resultados obtenidos, puesto que si no se cuenta con los elementos necesarios, la tarea de educar se vuelve tediosa tanto para el profesor como para el alumno. Posiblemente el crear un espacio enriquecedor resulta un reto para cualquiera, pero el saber que los niños realmente están aprendiendo es una recompensa que vale la pena vivirla.

Además, hay que tener en cuenta lo importante que es recibir una formación socioemocional adecuada, ya que de acuerdo a Barreda (2012) el profesor “ha de ser el gestor del clima, y para ello, las últimas tendencias indican que es aconsejable ejercer un liderazgo socioemocional. Dicho liderazgo tiene en cuenta la realidad y las necesidades de los alumnos que acuden a las aulas hoy en día” (p. 3).

Lo anterior deja en claro que la educación emocional es una condicionante que posibilita el trabajo en el salón; sin embargo, existe desventaja cuando los

docentes se muestran deficientes en este aspecto limitando el pleno desarrollo socioemocional del alumnado. De allí que si se pretende ser un buen formador de educación inicial se deban considerar algunas características tales como buen humor, amor, cariño, paciencia, respeto y empatía, a esto Claxton (1987) citado por Fernández, Palomero & Teruel (2009) indica que “sea lo que sea lo que se enseñe, se enseña la propia personalidad” (p. 35).

En la actualidad podemos observar a nuestros pequeños con dificultades para relacionarse, derivadas de una pertinente formación emocional, este problema puede tener sus indicios en el hogar, debido a la carencia de afectividad en casa o por el contrario, la sobreprotección de los padres. En este sentido, la concientización de los padres acerca del desarrollo emocional de su hijo resulta un aspecto importante a considerar cuando se platica con ellos, sin ofrecer más ni menos del cariño que necesitan.

Por otro lado, es necesario considerar los ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes para ofrecer actividades coherentes, respetando así la diversidad que presentan, en este sentido el PE (2012) hace alusión a esto de la siguiente manera:

el respeto implica reconocer las diferencias en los ritmos de aprendizaje de los niños, derivadas de sus propias características y capacidades; interviniendo en forma diferenciada para lograr su atención. Diferenciar significa romper con la enseñanza de brindar lo mismo para todos y sustituirla por una organización del trabajo y uso de recursos didácticos que coloquen a cada niño en una situación cercana a lo óptimo, para que pueda aprender (p. 149).

Las interacciones logradas por los párvulos resultan un elemento decisivo para la convivencia diaria, por eso se considera vital un espacio en la interacción diaria, considerando vital un espacio donde predominen los valores, de acuerdo a lo anterior Sequeira (2000) citado por Villalobos (2014) opina que “...es en la convivencia social donde el ser humano se hace persona y se perfecciona como tal” (p. 309).

Es conveniente recordar que la convivencia no supone simplemente estar con un grupo de personas superando la mera coexistencia de tolerancia con el otro, sino que involucra un cúmulo de valores que son necesarios aplicar, se puede entender a la convivencia como la “capacidad de interactuar unas personas con otras y los diferentes grupos entre sí de manera asertiva, respetando los derechos de todos y manteniendo relaciones fructíferas y gratificantes” (Rodríguez, 2009, p. 17), de esta manera es conveniente aceptar las opiniones de los demás apropiándose progresivamente de las normas comunes.

En el salón de clases se requiere la construcción de habilidades psicosociales que permitan a los pequeños relacionarse mejor con sus compañeros, su denominación involucra tanto aspectos afectivos emocionales (psicológicos) como aspectos de interrelación entre las personas (sociales). Considerando lo antes mencionando, su desarrollo “implica el aprendizaje y la adquisición paulatina de destrezas que facilitan una comunicación sensible respecto a las demás personas” (Leñero, 2009, p. 129), razón por la cual es importante desarrollar el conocimiento de sus propias emociones, así como la empatía por los demás.

Fortalecer las relaciones interpersonales es un paso indispensable para que se viva en un clima de armonía al momento de trabajar, desarrollando además una de las 5 competencias para la vida que se mencionan en el Plan de estudios 2011 requiriendo la “empatía, relacionarse armónicamente con otros y la naturaleza; ser asertivo; trabajar de manera colaborativa; tomar acuerdos y negociar con otros; crecer con los demás; reconocer y valorar la diversidad social, cultural y lingüística” (PE, 2012, p. 37).

En la Institución dónde se nos asigne laborar debemos estar seguros que el pequeño no sea agredido o por el contrario sea el agresor, por ello “impulsar la prevención de la violencia y al mismo tiempo combatir las formas en que la violencia se expresa en el aula y escuela, requiere de múltiples acciones y de involucrar a los alumnos, docentes y familias” (PE, 2012, p. 153), de esta manera queda claro que favorecer la sana convivencia es trabajo de los diversos actores.

En el clima áulico se deben dar relaciones interpersonales adecuadas para que los infantes encuentren un lugar donde interactuar con sus amigos, de allí que se brinden oportunidades donde puedan resolver de la mejor manera los problemas presentados, por ello para fomentar relaciones interpersonales armónicas es indispensable “buscar soluciones efectivas y aprender a resolver conflictos de manera pacífica, creativa, constructiva y respetuosa “(Leñero, 2009, p. 125).

En conclusión, será conveniente que los niños adquieran habilidades psicosociales para un desarrollo adecuado, atendiendo a los valores de respeto, amistad, tolerancia y honestidad, de tal manera que al momento de trabajar se desarrolle un ambiente socio-afectivo y de convivencia para el logro de los aprendizajes en cualquier momento y lugar determinado.

CAPITULO II. DISEÑO METODOLÓGICO Y PLAN DE ACCIÓN EDUCATIVA

2.1 Metodología y estrategias.

El docente en su tarea educativa se encuentra ante situaciones que demanda poner en práctica competencias profesionales, para favorecer una educación de calidad, ante tales situaciones sin lugar a dudas se presentan dilemas y contradicciones que son necesarios atender para evitar un sesgo en el aprendizaje de los educandos.

El proceso de investigar proviene de una situación problemática que pretenda responder a diversas interrogantes, como: ¿A qué se debe?, ¿Cuál es mi papel en este proceso? y ¿Cómo generar cambios efectivos? Dichas cuestiones conciben la investigación, ya lo ha mencionado Imbernón (2007) cuando dice que la investigación “es una complicación, te coloca ante una cosa densa, impenetrable, difusa, escurridiza, llena de inseguridades, dudas... De ahí que tengamos graves dificultades para defendernos y ofrecer alguna razón que haga creíble el sentido y la bondad de lo que tenemos en manos” (p. 76).

En este sentido, es indispensable la capacidad de investigar del maestro por indagar sobre su propia práctica, superando así las dificultades que se le presenten. Durante mis prácticas de conducción en el octavo semestre, hice uso de la metodología Investigación- Acción pues es una herramienta que promueve el análisis y la reflexión en la intervención docente, de acuerdo a sus características este tipo de investigación requiere de la presencia del docente para la mejora progresiva que solo se alcanzará a través de la reflexión.

Hace algunas décadas, en los centros escolares se ha privilegiado a la Investigación Acción como una metodología pertinente para mejorar las prácticas educativas. Diversos autores la han retomado en escritos que dan cuenta de su utilidad, uno de ellos es Elliot (1993) citado en Latorre (2003) quien la definió como “un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma” (p. 24). Mientras que Lomax (1990) citado en Latorre (2003)

hace referencia a lo mismo expresando que es “una intervención en la práctica profesional con la intención de ocasionar una mejora” (p. 24).

Ahora es imprescindible el compromiso que se adquiere día a día sobre un aprendizaje permanente, de luchar contra los desafíos de la educación, llámense reformas educativas, carga administrativa y/o modificaciones en el currículo; en este momento se le “invita al profesorado a reflexionar sobre su práctica, introduciendo una serie de cambios con el fin de mejorarla. Es una forma de desarrollo profesional en el que los profesores son autores de su propio aprendizaje” (Ángel, 2000, p. 27).

El trabajar dicha metodología implica estar en tiempo y con personas reales, sin crear escenarios ficticios, un ciclo que no se termina, puesto que a la práctica se va y regresa cuantas veces sea necesario, es decir, se implementan acciones para mejorar, después se evalúa la eficacia de lo aplicado, y si esto no funciona se consideran nuevas líneas de acción con la finalidad de generar la innovación deseada.

Normalmente las investigaciones en los centros escolares se dan en un nivel micro, ya que se pretende intervenir en un área de la práctica docente; sin embargo, el impacto no solo incide en los alumnos o maestros, sino que en la misma institución. De acuerdo a ello Imbernón (2007) opina que la Investigación- Acción permite “comprobar ideas en la práctica para conseguir mejoras y para acrecentar conocimientos sobre el currículum, la enseñanza y el aprendizaje. El resultado es una mejora de lo que ocurre en la clase y en la escuela, y una mejor articulación y justificación en las bases educativas de lo que se realiza” (p. 60).

2.1.1 Características de la Investigación Acción.

Esta investigación se diferencia de las demás porque el docente es protagonista de su práctica, problematiza la situación, brinda un diagnóstico de la misma, selecciona las técnicas e instrumentos a utilizar, además de proponer y aplicar las acciones requeridas para lograr el objetivo deseado. Este proceso requiere de su objetividad para dar certeza de que los datos no han sido manipulados y por ende sean válidos.

Es importante destacar que la investigación acción posee características que la diferencian de otras investigaciones, algunas de ellas las señala Kemmis y McTaggart (1998) citado en Latorre (2003):

1. **Es participativa.**
2. **Es colaborativa.**
3. **Crea comunidades autocríticas de personas que participan y colaboran en todas las fases del proceso de investigación.**
4. **Es un proceso sistemático de aprendizaje, orientado a la praxis (acción críticamente informada y comprometida).**
5. **Induce a teorizar sobre la práctica.**
6. **Somete a prueba las prácticas, las ideas y las suposiciones.**
7. **Implica registrar, recopilar, analizar nuestros propios juicios, reacciones e impresiones en torno a lo que ocurre; exige llevar un diario personal en el que se registran nuestras reflexiones.**
8. **Es un proceso político porque implica cambios que afectan a las personas.**
9. **Realiza análisis críticos de las situaciones.**
10. **Procede progresivamente a cambios más amplios.**
11. **Empieza con pequeños ciclos de planificación, acción, observación y reflexión, avanzando hacia problemas de más envergadura; la inician pequeños grupos de colaboradores, expandiéndose gradualmente a un número mayor de personas (p. 25).**

Ahora bien, Urbano (2005) enumera algunas más, que dan un panorama acerca de este tipo de proceso:

1. **Su propósito es mejorar la educación mediante su cambio, y aprender a través del mismo.**

2. Es participativa.
3. Se desarrolla mediante una espiral introspectiva de cuatro ciclos: planificación, acción, observación sistemática, y reflexión. Para volver a planificar de nuevo la acción, nuevas observaciones y reflexiones, siempre que la espiral introspectiva practique procesos de deliberación y crítica en el grupo.
4. Es colaborativa.
5. Crea comunidades críticas de personas que participan en todas las fases del proceso.
6. Es un proceso sistemático de aprendizaje.
7. Promueve la teorización sobre la práctica, indagando y comprendiendo las relaciones entre circunstancias, acciones y consecuencias en sus propias vidas.
8. Somete a prueba las prácticas, ideas y suposiciones.
9. Recopila y analiza nuestros propios juicios, reacciones e impresiones en torno a lo que ocurre.
10. Aboga por el mantenimiento de un “Diario Personal” para registrar descriptiva y valorativamente nuestro hacer de forma reflexiva, sobre dos ejes de nuestro aprendizaje.
11. Es un proceso político, nos implicamos en el cambio, que afecta también a otros. Genera resistencias.
12. Implica realizar análisis críticos de las situaciones: esas situaciones están estructuradas institucionalmente. El análisis crítico de la institución hará comprender como son las resistencias, opiniones, valores, etc., para poder actuar.
13. Empieza modestamente una persona sola, varias, una institución, etc., y pueden generar reformas más amplias.
14. Empieza con pequeños ciclos de planificación- acción- observación y reflexión, que ayudan a definir con más claridad otros problemas de mayor envergadura.
15. Empieza creando pequeños grupos, para ampliar la comunidad de investigadores.
16. Impulsa a crear “Registros” de nuestra mejora.
17. Justifica de modo razonado nuestra labor educativa, y prueba que nos ha ayudado a crear una argumentación desarrollada, comprobada y examinada críticamente en favor de lo que hacemos (p. 26).

Al parecer la investigación requiere de características particulares en el propio educador que den cuenta de una continua formación y responsabilidad en cuanto a lo que realiza, no es necesario que un experto investigue practicas docentes y proponga soluciones, sino que es el propio maestro quien analiza su situación y adquiere una comprensión construyendo al mismo tiempo un pensamiento practico y crítico. En la investigación acción pueden participar “los expertos (teóricos, investigadores, profesores de Universidad) como asesores o colaboradores, pero no son imprescindibles; sí lo son, en cambio, los implicados” (Colmenares & Piñedo, 2008, p. 106).

2.1.2 Técnicas e instrumentos de la Investigación Acción.

Toda investigación se sirve de recursos para recabar información, estos revelan datos importantes durante el proceso, en este sentido la Investigación-Acción hace uso de algunas técnicas, las cuales me servirán a lo largo de mi trabajo.

La observación es la principal fuente de la que haré uso; sin embargo, eso no quiere decir que sea la única puesto que existen múltiples y diversas técnicas como son las siguientes:

- **La observación participante.** Esta es propia de la metodología Investigación-Acción y permite recoger datos de manera directa, esta posibilita al investigador a “acercarse de una manera más intensa a las personas y comunidades estudiadas y a los problemas que le preocupan, y permite reconocer la realidad social que difícilmente se podría alcanzar mediante otras técnicas” (Latorre, 2003, p. 57).
- **La entrevista.** De esta se sirven muchas investigaciones ya que arroja información que de otra manera no sería posible, donde se muestran no solo respuestas orales sino también gestuales que dan cuenta de la sinceridad del entrevistado. Acevedo (1986) opina que la entrevista “es una forma oral de comunicación interpersonal, que tiene como finalidad obtener información en relación a un objetivo” (p. 10).

- **Notas de campo.** Estas se definen como “registros que contienen información registrada en vivo por el investigador y que contienen descripciones y reflexiones percibidas en el contexto natural” (Latorre, 2003, p. 58). Es necesario considerar a los participantes, la fecha, la actividad y enfatizar en las relaciones establecidas, así como el clima percibido en el momento de las interacciones.

Ahora mencionaré algunos instrumentos que me brindaron datos, para dar cuenta de los resultados, progresos o retrocesos obtenidos en mi indagación:

- **El diario de clase.** Este es un instrumento que permite valorar la acción a partir de relatar lo sucedido durante la jornada de trabajo, hace explícitas las acciones del docente y la dinámica llevada a cabo. Porlán (1999) lo considera como “una guía para la reflexión sobre la práctica, favoreciendo la toma de conciencia del profesor sobre su proceso de evolución y sobre sus modelos de referencia” (p. 23).
- **Fotografías.** “Se consideran documentos, artefactos o pruebas de la conducta humana; en el contexto de la educación pueden funcionar como ventanas al mundo de la escuela” (Latorre, 2003, p. 80). Este recurso permite observar algunos momentos del día de los cuales no nos percatamos, se puede hacer uso para recordar conductas o algunos trabajos.
- **Videos.** Estos recursos me permitirán observar y analizar la práctica cuantas veces sea necesario, en ellos se pueden observar acciones de las que no somos conscientes y que después de visualizarlo nos damos cuenta lo que pasa; gracias a este instrumento puedo observar las interacciones de los niños, mi intervención docente y la dinámica del trabajo llevada a cabo.
- **Escalas estimativas.** De acuerdo a Latorre (2003) las escalas estimativas “se utilizan para evaluar o estimar cualquier número de metas o resultados. Pueden ser implementadas por el propio sujeto o por evaluadores externos” (p. 65).
- **Rubricas.** Es una herramienta que “define los criterios con los cuales se deberá evaluar un comportamiento o producto. Describe las características que debe tener todo aquello que utilizaremos para evaluar el aprendizaje que han alcanzado los estudiantes”. (Frade, 2013, p. 76).

Con los recursos mencionados pretendo apoyarme para visualizar los avances obtenidos, así como los aspectos en los que tengo que mejorar, ellos me permitirán recoger información acerca del ambiente vivido en el aula de clases, así como la pertinencia de mi intervención docente, es indispensable que a partir de lo obtenido se rediseñen nuevas estrategias que propicien un ciclo de mejora.

En cuanto a la reflexión de mi intervención docente, para llevarla a cabo me apoyé del modelo de Donald Schön, el cual sugiere tomar en cuenta 5 pasos, los cuales son: selección, descripción, análisis, valoración y reconstrucción. Esta propuesta me brindó la oportunidad de problematizar aspectos de mi práctica para posteriormente proponer acciones que las resolvieran la situación planteada, en este sentido, fue necesario el compromiso de hacer un examen a conciencia sobre la pertinencia de mi intervención y tener la responsabilidad de cumplir con los objetivos formulados para incidir positivamente en las prácticas diarias.

2.2 Plan de actividades a desarrollar para atender la problemática.

La planificación fue una herramienta que permitió impulsar un trabajo intencionado, organizado y sistemático, para su estructura fue necesario diseñar actividades que orientaron mi intervención en el grupo de 1 “B”. Con la intención de lograr los ambientes socio-afectivos y de respeto esperados.

El siguiente plan brinda un panorama acerca de las actividades llevadas a cabo, la fecha de aplicación, los recursos utilizados y la manera de evaluar dichos procedimientos:

NP.	ACTIVIDAD/ ESTRATEGIA	FECHA DE APLICACIÓN	RECURSOS	EVALUACIÓN	OBS.
1	Establecimiento de acuerdos	03/02/15 al 05/02/15	- Acuerdos - Grafica conductual - Matamoscas - Hoja de acuerdos	- Rúbrica. - Escala estimativa.	

			- Hoja prediseñada de buenas y malas acciones.		
2	Reconocimiento de las emociones	16/02/15 al 20/02/15	- Videos: las emociones en diversas situaciones y los tipos de conflicto - Caras de estados de ánimo - Rompecabezas - Varita mágica - Cascaron de huevo.	- Rúbrica. - Escala estimativa.	
3	Juegos cooperativos con padres de familia	19/03/15	- Padres de familia. - Rompecabezas - Figuras geométricas - Música - Globos - Esponjas - Cubetas de agua	- Rúbrica - Escala estimativa.	
4	Juegos cooperativos con abuelos	23/04/15	- Abuelos. - Cajas de pastillas - Moneda - Canción - Aros - Detalle para abuelito - Esponjas y agua - Fruta para brochetas	- Rúbrica. - Escala estimativa.	

2.3 Situaciones de aprendizaje y secuencias didácticas.

Las actividades planeadas favorecieron el campo formativo de Desarrollo Personal y Social, el cual desarrolló las capacidades emocionales y sociales de los chicos, así como la construcción de su identidad personal. Para ello, fue necesario brindar oportunidades donde los infantes se hicieran conscientes acerca de las

emociones que poseían, desarrollando también la empatía para poderse relacionar adecuadamente con sus compañeros de grupo.

Mis actividades estuvieron regidas bajo la modalidad de secuencias didácticas y situaciones de aprendizaje, para empezar apliqué las situaciones de aprendizaje entendiéndose a éstas como un “conjunto de actividades que demandan a los niños movilizar lo que saben y sus capacidades, recuperan o integran aspectos del contexto familiar, social y cultural en donde se desarrolla, son propicias para promover aprendizajes significativos y ofrecen la posibilidad de aplicar en contexto lo que se aprende y avanzar progresivamente a otros conocimientos” (PE, 2012, p. 175) estas me permitieron trabajar en la apropiación de acuerdos y posteriormente el reconocimiento de sus emociones.

Las últimas dos actividades se trabajaron en forma de secuencias didácticas, ya que fueron puestas en práctica en un día en específico, esto me brindó un panorama acerca del ambiente de afecto que se vive en el hogar y la manera de relacionarse padre-hijo, abuelo-nieto. A continuación, mencionaré las situaciones de aprendizaje aplicadas con el objetivo de generar el ambiente socio-afectivo y de respeto esperado:

JARDIN DE NIÑOS: Dr. Gustavo Baz Díaz Lombardo	GRADO Y GRUPO: 1 “B”
SITUACIÓN DE APRENDIZAJE: “ESTABLECIMIENTO DE ACUERDOS EN EL SALON DE CLASES”	
CAMPO FORMATIVO: ✚ DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL	ASPECTO: ✚ IDENTIDAD PERSONAL
COMPETENCIA: ✚ Actúa gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa.	
APRENDIZAJE ESPERADOS: <ul style="list-style-type: none"> - Participa en juegos respetando las reglas establecidas y las normas para la convivencia. - Controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás y evita agredir verbal o físicamente a sus compañeras o compañeros y a otras personas - Se involucra y compromete con actividades individuales y colectivas que son acordadas en el grupo, o que él mismo propone. 	

<p>DURACION: 1 semana (del 03 al 05 de febrero)</p>	<p>PREVISION DE RECURSOS: gráfica de comportamiento, matamoscas, imágenes de los acuerdos, hoja de conformidad de acuerdos, video: “la niña que no se sentía mal cuando actuaba mal”, hoja prediseñada de acciones buenas y malas</p>
<ul style="list-style-type: none"> - Cuestionar a los niños sobre lo que está mal hacer en el salón de clase con las siguientes preguntas: ¿Qué reglas hay en tu casa? ¿Cuáles en tu salón? ¿Por qué debemos cumplirlas? ¿qué pasa si no lo hacemos? - Orientar las acciones mencionadas por los niños y anotarlas en el pintarrón. - Mencionar que el cumplimiento de los acuerdos será anotado en la gráfica de comportamiento. - Recordar los acuerdos mencionados el día anterior y mostrar una imagen por cada uno. - Mencionar que jugaremos al “lobo” y dar las reglas del juego. Salir a jugar y después cuestionar por quienes cumplieron con las reglas. - Mencionar que colocarán su huella para indicar que están de acuerdo con cumplir con las acciones para mantener una adecuada convivencia en el salón. - Reproducir el video: “la niña que no se sentía mal cuando actuaba mal” y comentar con los niños como se sienten cuando actúan mal. - Reunir a los niños en un rincón y recordar los acuerdos de clase y palomear los que se han logrado. Cuestionar por quienes generan conflictos y realizar algunas preguntas como ¿Qué debo hacer cuando un compañero me gana mi lugar? ¿Qué debo hacer cuando un niño me pega? ¿Qué siento cuando alguien me pega? ¿Cómo puedo arreglar los problemas? - Jugar al matamoscas dando algunas consignas como: cuál es el acuerdo a tomar en cuenta cuando salimos a lavarnos las manos, cuál cuando nuestro salón está sucio, que debemos hacer cuando la maestra o un compañero habla., etc. - Mencionar que jugaremos a “la mancha” dar las instrucciones del juego y salir a jugar. Volver al salón y verificar si han jugado bien. - Ofrecer una hoja prediseñada con acciones buenas y malas, pedir a los niños que encierren aquellas que deben cumplir y tachar aquellas que deben evitar. - Reunir a los niños en círculo y dialogar sobre la importancia que ha tenido cumplir adecuadamente con los acuerdos. 	
<p>Evaluación: A través de una rúbrica y escala estimativa.</p>	

JARDIN DE NIÑOS: Dr. Gustavo Baz Díaz Lombardo		GRADO Y GRUPO: 1 "B"
SITUACIÓN DE APRENDIZAJE: "RECONOCIENDO MIS EMOCIONES Y TRABAJANDO CON MI COMPAÑERO"		
CAMPO FORMATIVO: + DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL		ASPECTO: + IDENTIDAD PERSONAL
COMPETENCIA: + Actúa gradualmente con mayor confianza y control de acuerdo con criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa.		
APRENDIZAJE ESPERADOS: <ul style="list-style-type: none"> - Participa en juegos respetando las reglas establecidas y las normas para la convivencia. - Controla gradualmente conductas impulsivas que afectan a los demás y evita agredir verbal o físicamente a sus compañeras o compañeros y a otras personas - Se involucra y compromete con actividades individuales y colectivas que son acordadas en el grupo, o que él mismo propone. 		
DURACION: 1 semana (16 de febrero al 20 de febrero).	PREVISIÓN DE RECURSOS: Previsión de recursos: Videos: las emociones en diversas situaciones y los tipos de conflicto; caras de distintos estados de ánimo, rompecabezas, láminas por cada niño sobre lo que les gusta y disgusta, varita mágica y cascarón de huevo.	
<ul style="list-style-type: none"> - Pedir a los niños que se coloquen en semicírculo y cuestionar ¿Qué les hace sentir mal en el salón de clase? ¿Qué les hace sentir bien? - Cantar la canción de "Memo el Gato". - Reproducir el video de "las emociones en diversas situaciones" - Colocar caras de diversos estados de ánimo para que los niños señalen la carita que más los identifica. - Preguntar por las reglas de "lobo, lobo" y salir al salón de clases a jugar. - Visualizar el video "los tipos de conflictos" y cuestionar sobre él. - Recordar los acuerdos establecidos. - Ofrecer rompecabezas por equipos de mesa y pedir que los armen compartiendo las piezas. - Pedir a los niños que se presenten llevando una lámina donde expresen que les gusta hacer y que les disgusta. - Hablar acerca de las emociones, colocando diversas imágenes de caras y pidiendo a los niños que mencionen sobre la emoción que representan. - Pedir que seleccionen aquella que los caracteriza - Mencionar a los niños que simularemos ser marionetas o mimos y que deberán expresar la cara que se les indique de acuerdo a mi varita mágica. - Colocarle a cada cascarón de huevo una emoción distinta y pasar a preguntar por qué su huevo se siente de determinada manera. 		
Evaluación: <ul style="list-style-type: none"> - Evaluar a través de una rúbrica. 		

JARDIN DE NIÑOS: Dr. Gustavo Baz Díaz Lombardo	GRADO Y GRUPO: 1 "B"
SITUACIÓN DE APRENDIZAJE: "JUEGOS COOPERATIVOS CON PADRES DE FAMILIA"	
CAMPO FORMATIVO: ✚ DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL	ASPECTO: ✚ RELACIONES INTERPERSONALES.
COMPETENCIA: ✚ Acepta a sus compañeras y compañeros como son, y aprende a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los ejerce en su vida cotidiana.	
APRENDIZAJE ESPERADOS: <ul style="list-style-type: none"> - Identifica que las niñas y los niños pueden realizar diversos tipos de actividades y que es importante la colaboración de todos en una tarea compartida, como construir un puente con bloques, explorar un libro, realizar un experimento, ordenar y limpiar el salón, jugar canicas o futbol. - Actúa conforme a los valores de colaboración, respeto, honestidad y tolerancia que permiten una mejor convivencia. 	
DURACION: 19 de marzo de 2015	PREVISIÓN DE RECURSOS: rompecabezas grandes, figuras geométricas en grande, música, globos, esponjas, cubetas, agua, música.
ACTIVIDADES PREVIAS: <ul style="list-style-type: none"> - Invitar a un padre de familia para que hable sobre el valor de la amistad - Invitar a 3 padres de familia para que apoyen en las actividades. ACTIVIDADES: <ul style="list-style-type: none"> - Mencionarles a los padres de familia la finalidad de las actividades y la secuencia de las mismas. - Realizar 3 equipos y pedirles a las madres que apoyen a un equipo. Pedir que nombren a su equipo de alguna manera. - Prestarles rompecabezas por equipo de mesa y mencionar el cómo deberán usarlo. Realizar los siguientes cuestionamientos: ¿Se vale pelear las piezas? ¿Qué debo hacer con las piezas? Pedir a los padres que orienten a los niños en el armado. - Brindar un aplauso al equipo que termine primero. - Mencionar que se jugará a identificar las figuras geométricas, primero deberán bailar al ritmo de la música y una vez que la música pare deberán parar en la figura que se le indique. - Indicar que ahora jugaremos a los gallitos dar las instrucciones dentro del aula y pedir apoyo a las madres de familia para que les coloquen los globos a los niños en los pies. Salir a la cancha y jugar. - Dar un aplauso a la niña que logró conservar los globos. - Formar dos equipos y dar las instrucciones del juego y pedir apoyo a las madres para que motiven a cada equipo. - Dar un aplauso a los niños que obtuvieron más agua. 	

- Realizar la evaluación con los niños a través de los siguientes cuestionamientos: ¿Qué les gustó hacer?, ¿Les gustó que sus papas estuvieran aquí?, ¿Tuvieron algún problema en las actividades?

Con los padres de familia: ¿Qué observaron en las actividades? y ¿Cómo vieron el trabajo de los niños?

- Agradecer la disposición de los padres de familia.

Evaluación:

- Rúbrica.
- Escala estimativa.

JARDIN DE NIÑOS: Dr. Gustavo Baz Díaz Lombardo		GRADO Y GRUPO: 1 “B”
SITUACIÓN DE APRENDIZAJE: “JUEGOS COOPERATIVOS CON ABUELOS”		
CAMPO FORMATIVO: ✚ DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL		ASPECTO: ✚ RELACIONES INTERPERSONALES.
COMPETENCIA: ✚ Acepta a sus compañeras y compañeros como son, y aprende a actuar de acuerdo con los valores necesarios para la vida en comunidad y los ejerce en su vida cotidiana.		
APRENDIZAJE ESPERADOS: <ul style="list-style-type: none"> - Identifica que las niñas y los niños pueden realizar diversos tipos de actividades y que es importante la colaboración de todos en una tarea compartida, como construir un puente con bloques, explorar un libro, realizar un experimento, ordenar y limpiar el salón, jugar canicas o fútbol. - Actúa conforme a los valores de colaboración, respeto, honestidad y tolerancia que permiten una mejor convivencia. 		
DURACION: 23 de Abril de 2015	PREVISIÓN DE RECURSOS: Cajas de medicina, aros, música, moneda, esponjas, cubetas, agua, trozos de frutas, platos, palos de brocheta, lechera, chocolate, grabadora, canción “abuelito dime tu” y obsequio a los abuelitos.	
ACTIVIDADES PREVIAS: <ul style="list-style-type: none"> - Invitar a los abuelitos de los niños para que trabajen con sus nietos. ACTIVIDADES: <ul style="list-style-type: none"> - Pedir a los niños que presenten a su abuelito y viceversa. - Solicitar a los abuelitos que comenten historias sobre lo que hacían cuando eran pequeños. - Mencionar la organización de las actividades y la finalidad de las mismas. - Construir torres con cajas de medicina, pidiéndole a cada abuelito que apoyen a su nieto. - Salir al área de juegos y jugar a los aros musicales. Consiste en que se colocaran varios aros sobre el piso, se les coloca una canción y cuando se detenga tendrán que correr a ubicarse dentro de uno. Los aros irán disminuyendo y los participantes tendrán que apoyarse para que no quede nadie fuera de un aro. - Continuar con el juego “la moneda”, se indica a los participantes que realicen dos filas, y se les ofrece una a cada uno, se pide que la vayan pasando por las manos hasta llegar al último participante y regresan de nuevo. - Proponer la actividad de “las esponjas”. Se harán dos filas con números iguales de niños, los abuelitos animarán a sus nietos a echarle ganas y apoyar a sus compañeros. El primer niño llena su esponja en una cubeta y la exprime en otra, regresa y le da el turno al siguiente compañero. Gana el equipo que tiene más agua en su cubeta. - Pasar al salón de clases y elaborar la brocheta de frutas con apoyo de sus abuelos. - Cantar la canción “abuelito dime tu” 		

<ul style="list-style-type: none"> - Ofrecer un obsequio a sus abuelitos. - Socializar la actividad. ¿Qué les pareció? ¿les gustó que su abuelito los haya acompañado? ¿Cómo se sintieron en los juegos? - Agradecer la asistencia de los abuelitos.
<p>Evaluación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Rúbrica. - Escala estimativa.

2.4 Instrumentos de evaluación.

En la actualidad los ambientes no solo se centran en quién aprende sino también en la evaluación, ya que esta nos permite valorar lo que adquieren los estudiantes, conociendo al mismo tiempo la calidad de nuestra intervención, en este sentido la evaluación es considerado como “un proceso dinámico, continuo y sistemático que permite determinar en qué medida se han alcanzado las metas que se han propuesto mediante las actividades que se han realizado para determinar qué se puede hacer para mejorar...” (Frade, 2013, p. 43), por ello cualquier momento para evaluar es una oportunidad para mejorar.

La función de la evaluación empleada antes era para fiscalizar y castigar; sin embargo, ahora se reconoce su importancia, haciendo presente dos de sus usos: la formativa y la aditiva, aquí pretendí servirme de la formativa la cual es la “fuente de retroalimentación para mejorar la enseñanza y el aprendizaje” (Bransford, Brown & Cocking, 2007, p. 21). Los instrumentos que me apoyaron fueron las rubricas y la escala estimativa.

Las rúbricas resultan ser un elemento importante que describen en qué medida se ha adquirido los aprendizajes por el alumno, con ello se logra visualizar las áreas de oportunidad a fortalecer, mientras que la escala estimativa me brinda un panorama acerca de las condiciones que brindé para favorecer el cumplimiento de mis objetivos planteados.

A continuación, se presentan las rúbricas que se utilizaron para valorar los resultados de la situación:

Rúbrica para evaluar la actividad: “Establecimiento de acuerdos y trabajando con mi compañero”

Objetivo: Que el niño actúe con mayor confianza y control de acuerdo a reglas y acuerdos propuestos y que regulen su conducta para una mejor convivencia.

Nombre:

	3 Competente	2 Satisfactorio	1 Regular	0 Deficiente	Puntaje
Propone acciones en beneficio de la sana convivencia.	Propone ideas acerca de lo que se debe realizar para estar bien con sus compañeros	Propone parcialmente ideas que le permitan estar bien con sus compañeros.	Participa muy poco cuando se le pregunta acerca de las acciones a cumplir para mantener una adecuada convivencia.	No propone ideas que le permitan una sana convivencia en el salón de clases.	
Reconoce los acuerdos propuestos y los pone en práctica.	Reconoce los acuerdos de convivencia y los lleva a la práctica.	Reconoce los acuerdos de convivencia y procura llevarlos a la práctica.	Hace falta reforzar los acuerdos de convivencia y los aplica parcialmente.	No reconoce los acuerdos de convivencia y se le dificulta llevarlos a la práctica.	
Participa en las actividades respetando los acuerdos para la convivencia.	Participa en actividades propuestas respetando los acuerdos y reglas.	Participa en las actividades propuestas respetando parcialmente los acuerdos y reglas.	Participa en las actividades dificultándosele aceptar los acuerdos y las reglas.	Participa en las actividades respetando poco o nulamente los acuerdos y reglas.	
Controla conductas impulsivas que afectan a los demás y evita agredir a sus compañeros.	Controla sus conductas impulsivas que afectan a los demás y evita agredir a sus compañeros.	Controla parcialmente sus conductas impulsivas y evita agredir a sus compañeros.	Controla poco sus conductas impulsivas y trata parcialmente de agredir a sus compañeros.	No controla conductas impulsivas y agrede a sus compañeros.	
				TOTAL GRAL.	

Competente= 11-12

Satisfactorio= 7-10

Regular= 4- 6

Deficiente= 0-3

Rúbrica para evaluar la actividad: "Reconocimientos de las emociones"

Objetivo: Que el niño reconozca sus emociones y sepa regularlas gradualmente, reconociendo que todos son diferentes, así mismo demuestra actitud positiva para relacionarse con sus compañeros de trabajo.

Nombre:

	3 Competente	2 Satisfactorio	1 Regular	0 Deficiente	Puntaje
Reconoce las distintas emociones que posee y las regula gradualmente.	Reconoce las distintas emociones que posee y las regula gradualmente	Reconoce parcialmente las emociones que posee y las regula gradualmente	Reconoce algunas emociones que posee y las regula parcialmente.	Reconoce algunas emociones, pero no logra regularlas.	
Acepta y respeta la diferencia.	Acepta y respeta la diferencia que encuentra con sus compañeros.	Acepta y respeta parcialmente la diferencia.	Acepta y respeta poco la diferencia.	No acepta ni respeta la diferencia.	
Demuestra actitud positiva para relacionarse con sus demás compañeros.	Demuestra actitud positiva para relacionarse con sus compañeros.	Su actitud es parcialmente buena cuando se trata de relacionarse con sus demás compañeros.	Muestra una actitud regular cuando se trata de relacionarse con sus compañeros.	Muestra actitud negativa cuando se relaciona con sus compañeros.	
				TOTAL GRAL.	

Competente= 8-9

Satisfactorio= 5-7

Regular= 2-4

Deficiente= 0-1

Rúbrica para evaluar la actividad: “Juegos cooperativos con padres de familia”

Objetivo: Que el niño acepte a sus compañeros y compañeras como son, y aprenda a actuar en base a los valores de cooperación, tolerancia, respeto y honestidad.

Nombre:

	3 Competente	2 Satisfactorio	1 Regular	0 Deficiente	Puntaje
Acepta a sus compañeros y compañeras como son.	Acepta a sus compañeros y compañeras como son.	Acepta parcialmente a sus compañeros y compañeras como son	Acepta poco a sus compañeros y compañeras como son	No acepta a sus compañeros y compañeras como son	
Participa cooperativamente en las actividades sugeridas	Participa cooperativamente en las actividades sugeridas	Coopera parcialmente en las actividades sugeridas	Coopera poco en las actividades sugeridas	No coopera en las actividades sugeridas.	
Pone en práctica los valores de respeto, honestidad y tolerancia en las distintas actividades.	Pone en práctica los valores de respeto, honestidad y tolerancia en las distintas actividades.	Pone en práctica parcialmente los valores de respeto, honestidad y tolerancia en las distintas actividades.	Pone poco en práctica los valores de respeto, honestidad y tolerancia en las distintas actividades.	No pone en práctica los valores de respeto, honestidad y tolerancia.	
Demuestra actitud positiva para relacionarse con sus compañeros.	Demuestra actitud positiva para relacionarse con sus compañeros.	Demuestra parcialmente una actitud positiva para relacionarse con sus compañeros.	Demuestra poca actitud positiva para relacionarse con sus compañeros.	Demuestra actitud negativa para relacionarse con sus compañeros	
				TOTAL GRAL.	

Competente= 11-12

Satisfactorio= 7-10

Regular= 4- 6

Deficiente= 0-3

Rúbrica para evaluar la actividad: “Juegos cooperativos con abuelos”

Objetivo: Que el niño acepte a sus compañeros y compañeras como son, y aprenda a actuar en base a los valores de cooperación, tolerancia, respeto y honestidad.

Nombre:

	3 Competente	2 Satisfactorio	1 Regular	0 Deficiente	Puntaje
Acepta a sus compañeros y compañeras como son.	Acepta a sus compañeros y compañeras como son.	Acepta parcialmente a sus compañeros y compañeras como son	Acepta poco a sus compañeros y compañeras como son	No acepta a sus compañeros y compañeras como son	
Participa cooperativamente en las actividades sugeridas	Participa cooperativamente en las actividades sugeridas	Coopera parcialmente en las actividades sugeridas	Coopera poco en las actividades sugeridas	No coopera en las actividades sugeridas.	
Pone en práctica los valores de respeto, honestidad y tolerancia en las distintas actividades.	Pone en práctica los valores de respeto, honestidad y tolerancia en las distintas actividades.	Pone en práctica parcialmente los valores de respeto, honestidad y tolerancia en las distintas actividades.	Pone poco en práctica los valores de respeto, honestidad y tolerancia en las distintas actividades.	No pone en práctica los valores de respeto, honestidad y tolerancia.	
Demuestra actitud positiva para relacionarse con sus compañeros.	Demuestra actitud positiva para relacionarse con sus compañeros.	Demuestra parcialmente una actitud positiva para relacionarse con sus compañeros.	Demuestra poca actitud positiva para relacionarse con sus compañeros.	Demuestra actitud negativa para relacionarse con sus compañeros	
				TOTAL GRAL.	

Competente= 11-12

Satisfactorio= 7-10

Regular= 4- 6

Deficiente= 0-3

Escala de Estimación Descriptiva.

Objetivo: Que la docente en formación tenga en cuenta aspectos de su práctica docente que favorecen o dificultan el crear un clima de trabajo adecuado para que se lleve a cabo las interacciones que posibilitan el aprendizaje.

Observador: _____ Fecha: _____

Marque con una "X" la puntuación que considera corresponde al clima percibido.

El lugar de trabajos:	Nada (1)	Poco (1)	Regular (3)	Mucho (4)	Demasiado (5)
Afectivo					
Agradable					
Respetuoso					
Formativo					
Silencioso					
Acogedor					
Difícil					
Agotador					
Activo					
Ruidoso					
Tranquilo					
Permisivo					
Estresante					
Democrático					
Los niños son:					
Respetuosos					
Amigables					
Activos					
Cooperativos					
Participativos					
Indiferentes					
Conflictivos					
Ordenados					
La docente es:					
Activa					
Retroalimentadora					
Animadora					
Respetuosa					
Afectiva					
Equitativa					
Pasiva					
Agresiva					
Permisiva					
Espontánea					
Responsable					
Paciente					

Sugerencias: _____

CAPITULO III. RESULTADOS Y REFLEXIÓN FINAL

3.1 Nueva mirada de la situación de partida.

Los niños del primer grado, grupo “B” que me fueron asignados durante el proceso tuvieron cambios notables en su conducta y su disposición al trabajo, percibí que la mayoría llegó al salón relajado, incluso contento, comentando sobre los sucesos del día anterior; sin embargo, dos de ellos presentaron resistencia para permanecer en el jardín, ello derivado de problemas de índole familiar, pero al transcurrir el tiempo y con el desarrollo de las actividades se fueron acoplando a la dinámica del grupo.

La relación de los pequeños fue más estrecha procurando el uso de frases de cortesía, sólo existieron algunos casos donde se les dificultó ser tanto tolerantes como respetuosos; en cuanto a su adaptación es preciso señalar que cada educando pasa por un proceso diferente, y depende en gran parte del nivel de apego que mantengan con sus padres, ya hace alusión a esto Hohmann & Weikart (1999) en el siguiente enunciado: “la vinculación, o apego, afecta directamente aspectos claves de la personalidad infantil, incluyendo la empatía, simpatía, capacidad para solucionar problemas, inclinación al juego y la sociabilidad” (p. 62), en este sentido considero que logré que algunos alumnos se adaptaran y pudieran participar en las actividades, pese a la sobreprotección de sus tutores.

Otro de los aspectos a rescatar es la confianza que adquirieron para expresar sus ideas, mientras que al inicio sólo algunos exponían comentarios acerca de un tópico, el resto del grupo guardaba silencio, en este sentido percibí avances y cada vez que participaban los escuchaba atentamente incentivándolos a que continuaran.

En lo que concierne a mi formación docente estoy segura que el proceso llevado a cabo fue un referente que me sirvió para consolidar aprendizajes que sin lugar a dudas contribuyeron en mi manera de enseñar, el uso de diversas técnicas y estrategias me permitieron observar tanto su funcionalidad como su pertinencia, de allí que las considerara de nuevo o no. Por su parte, mi titular a través de las

escalas estimativas describió progreso durante mi estancia en cuanto a seguridad, paciencia y dinamismo, haciendo de mi espacio áulico un lugar activo y relajado, donde los niños adquirirían continuamente aprendizajes. Las opiniones de los padres de familia en las encuestas realizadas giraron en torno a los valores y conocimientos adquiridos por sus hijos, mencionando incluso que en ocasiones los llegaron a corregir en conductas inapropiadas.

En lo personal, estoy convencida de que adquiriré mayor confianza para dirigirme a los infantes y además mejoré mi desempeño en el salón, ya que el tiempo destinado fue aprovechado en el logro de mis objetivos. Los diversos estilos de aprendizaje también me exigieron diversificar mi forma de intervención, razón por la que fue necesario proponer situaciones tanto interesantes como retadoras para los pequeños.

3.2 Experiencia pedagógica y acciones aplicadas.

Reconozco que trabajar con los infantes es una labor compleja que requiere no solo de conocimiento sino también de actitud para enfrentar las adversidades y resolver adecuadamente las situaciones. Los niños son seres muy activos, por ello, necesitan profesores capaces de orientar sus energías hacia acciones productivas, y aptos para ofrecer una educación emocional adecuada, razón por la cual un docente requiere de rasgos específicos tales como dinamismo, amor, responsabilidad, paciencia, tacto pedagógico, etc., dichos atributos se perfeccionan cuando se interactúa regularmente con cada uno de ellos.

Mi intervención en la creación de ambientes de aprendizaje se basó en el trabajo dentro de clase, en algunas ocasiones con la presencia de padres de familia, y en otras con la ayuda de otra figura familiar como la de los abuelos. Como medio para favorecer mi competencia realicé dos situaciones didácticas que duraron de 3 a 4 días, en ellas se dieron a conocer tanto las normas como el reconocimiento de sus emociones; después se aplicaron dos secuencias didácticas retomado a los

juegos cooperativos como estrategia para favorecer las relaciones socio-afectivas y de respeto.

3.2.1 Actividad 1. Establecimiento de acuerdos.

Considerando que las normas de comportamiento son un aspecto primordial para entablar buenas relaciones y fomentar un espacio de valores, consideré a éstas como la primera acción, aquí vi la necesidad de trabajarlos como acuerdos de convivencia, mismos que fueron formulados en base a sus ideas acerca de lo que estaba bien hacer y de lo que no, de esta manera sería más fácil su interiorización, Ganem (2009) menciona la importancia de trabajar las normas o reglas como acuerdos cuando dice que “las normas en este nivel son más funcionales si se trabajan como acuerdos, dado la importancia necesaria a lo que sucede cuando esos acuerdos se rompen. Recordemos que para los preescolares las reglas del aula o de la manera de actuar en diferentes espacios, acciones o momentos son los marcos de referencia de una actitud, por lo que continuamente requieren el reconocimiento de la docente para reafirmar que su actuación es la adecuada” (p. 125).

La duración de la presente situación fue de 3 días, consistió en acordar acciones para favorecer una adecuada convivencia, para iniciar se tomaron en cuenta sus conocimientos previos de los chicos y se formularon ideas sobre las pautas de comportamiento asignándole a cada uno la imagen correspondiente, su evaluación fue a través del juego y una serie de cuestionamientos al final de la jornada para verificar su cumplimiento.

En el primer día, la actividad duró 20 minutos, se trabajó después de la secuencia: “alimentación saludable”, aquí se realizaron interrogantes sobre las reglas que existían en su casa para lo cual no obtuve respuesta, entonces pregunté: ¿Está bien que nos peleemos?, ¿Qué debes hacer cuando sucede esto?, ¿Qué debes realizar con el material ofrecido?, ¿Qué debemos hacer para que nuestro salón esté limpio?, ¿Cómo debemos salir del salón?, ¿Corriendo?. Una de las respuestas fue: “no pelearse”, por ello se modificó a la idea: “evitar pelearse”, otras

ideas fueron: “compartir el material”, “tirar la basura en el bote”, “salir formados”, debido a que solo los había escrito en el pintarrón, les informé que después llevaría la ilustración de cada uno.

Al siguiente día por la mañana, presenté un video de conflictos entre grupos de personas, y se comentó sobre las reacciones de los personajes cuando se enojaban, esto me permitió recordar las buenas acciones que debían mantener entre compañeros, después de los comentarios pedí que se ubicaran frente a los acuerdos que había llevado, dándose el siguiente diálogo:

Mf. ¿Saben cómo se llaman las imágenes que están aquí arriba?, ¿no saben? (los niños niegan con la cabeza) les voy a decir, pero pongan oídos grandes para que se acuerden, Darío, se llaman... estos son “Acuerdos del salón”, lo que debemos hacer. Díganme lo que están haciendo estos niños.

Ao1: ¡Están compartiendo!

Mf. Bien. Y aquí ¿Qué están haciendo?

Ao1: Una niña está echando una bolsa en la basura.

Mf. Aquí es: ¡debes tirar la basura en su lugar! ¿Qué están haciendo aquí?

Ao1: Están formaditos.

Ao2. A lavarse las manos.

Ao3: ¡Para ir a lavar las manos!

Mf. Si, cuando vamos a lavar las manos debemos ir...

Niños: ¡Formados!.

Mf. ¿Qué están haciendo aquí?

Ao1. Están escuchando.

Ma. Están escuchando, muy bien ¿Qué están haciendo acá?

Ao4. Están recogiendo.

Mf. ¿Que están recogiendo?

Ao5. Sus juguetes.

Mf. Sus juguetes y todo el material que hay, para que el salón no se vea...

Niños. ¡Feo!

Mf. ¿Qué están haciendo acá?

Ao1: Están colgando sus mochilas.

Mf. Están colgando sus mochilas ¿Y ustedes lo hacen?

Niños: ¡Siiii! (Dolores apunta hacia el lugar destinado a las loncheras).

Mf. ¿Qué están haciendo de este lado?

Ao4: Un niño le pintó a la niña.

Mf. ¡No mira!, cada quien está en su trabajo. Aquí dice que debemos hacer nuestro trabajo bien hecho, y que no se vale interrumpir a otros compañeritos. ¿Y en esta imagen que tenemos?

Ao1. Se están peleando las dos niñas.

Mf. ¿Y debemos de pelear?

Niños: ¡Nooo!

Mf. Aquí es evita pelear, lo que yo les digo, ¿Y cumplen con todos los acuerdos?

Niños: ¡Nooo!

Con el diálogo anterior me di cuenta que los niños reconocieron el significado de cada acuerdo, sólo uno expresó una idea equivocada al respecto donde cometí el error de corregirlo al momento, tal vez mi intervención no fue la más apropiada puesto que debí ofrecer más tiempo para que observara detenidamente y se diera cuenta de lo que sucedía, puesto que “al observar errores de los niños durante un proceso determinado, se recomienda que el docente se interese en ellos para aprovecharlos como una fuente de aprendizaje de su enseñanza; y aceptarlos como etapas del esfuerzo de cada alumno por comprender y aplicar sus conocimientos” (PE, 2012, p. 148).

Después mostré una hoja donde debían colocar su huella de conformidad, es decir, de que estaban de acuerdo con cumplir con las acciones, para esto comenté la importancia que tiene firmar un documento y al pasar a su lugar preguntaba a cada uno si cumpliría con los acuerdos, cuando ellos asentían permitía que colocaran su huella.

El tercer momento de mi situación se realizó la mañana posterior, aquí pedí que se ubicaran delante de los acuerdos que había pegado en el pintarrón y cuestioné acerca de la mejor manera de resolver sus conflictos, la conclusión fue que mediante el diálogo y pidiendo las cosas con las palabras mágicas: “por favor” y “gracias”. Después jugamos al “matamoscas”, la dinámica consistió en ofrecer a cada niño un matamoscas el cual sirvió para indicar la imagen correspondiente de acuerdo a la consigna ofrecida, las interrogantes que me apoyaron fueron las siguientes: ¿Cuál es el acuerdo a tomar en cuenta cuando salimos a lavarnos las manos?, ¿Cuál cuando nuestro salón está sucio?, ¿Qué debemos hacer cuando la maestra o un compañero habla?, ¿Cuál indica que debes de compartir el material?, ¿Cuál de todos debes evitar?, etc. En este juego, la mayoría logró identificar adecuadamente al que se hacía referencia, sólo una minoría seleccionó una opción incorrecta, para que rectificaran les pregunté sobre cuál era la correcta y así podían corregir. Una vez que se ubicaron en su mesa les di una hoja con acciones buenas y malas e indiqué que tacharan las que debían evitar, y encerraran las que debían cumplir, solo una niña se equivocó en la actividad.

Con lo realizado anteriormente algunos infantes comenzaron a cumplir con los acuerdos de convivencia, mientras que una minoría mostró dificultad para respetarlos, aquí estuve trabajando con una escala conductual donde coloqué “carita feliz” a quienes cumplían y “triste” a quienes no lo hacían. Al final del día cuestioné por su cumplimiento, a través de tres tipos de evaluación aplicadas en diferentes momentos: la heteroevaluación (evalué yo la conducta), la coevaluación (permití que entre compañeros se evaluaran) y la autoevaluación (di la oportunidad a cada pequeño de elegir la carita que se había ganado).

El producto del trabajo llevado a cabo lo corroboré cuando escuché decir a los niños: “comparte material”, “fórmate para salir” o “iré a colgar mi suéter”, además de que observé mejora en sus relaciones interpersonales. El ambiente generado me permitió requerir menos tiempo en la resolución de algún conflicto notándose un clima más ordenado y tranquilo, en cuanto a mi persona favorecí una actitud más responsable y equitativa hacia los pequeños, conocí también más acerca de sus gustos y sus ideas mientras trabajaba con ellos.

Reconozco que en la aplicación de mi situación tuve dos áreas de oportunidad que fueron precisas modificar, la primera fue el uso del castigo para corregir las faltas, pues utilizaba la exclusión del niño que irrumpía la norma por un tiempo determinado y/o evidenciaba su conducta por tal motivo mi proceder no fue el correcto, el PE (2012) al respecto menciona que “los jardines de niños no avergüenzan, ridiculizan, ni castigan, si no que apoyan, orientan y enseñan a los niños, de formas que les permitan mantener su dignidad y sentimientos de autovalía mientras aprenden formas nuevas, y mas efectivas de comportarse” (p. 143). Con ello me dí cuenta de que atenté contra la itegridad de mis pequeños al hacer poco uso de palabras acertivas, al mismo tiempo de que disminuía su grado de autoestima

La segunda área de oportunidad fue la estimulación mediante una recompensa, debido a que premiaba con dulces a quienes cumplieran con lo establecido, lo cual fue una acción errónea, en este aspecto estudios evidencian que recompensas externas o amenazas y castigos “terminan por socavar el

aprendizaje y el desarrollo psicológico, pues reducen la disposición a asumir riesgos, el deseo de hacer frente a los desafíos y el desarrollo de la motivación intrínseca y la autodisciplina” (PE, 2012, p. 144), por eso algunos niños regularon su conducta sólo mientras se acordaban de la recompensa que estaría por llegar.

Con lo anterior me propuse modificar algunos aspectos de mi práctica e implementar algunas propuestas de mejora, como dirigirme a los infantes con un lenguaje positivo evitando los castigos; ser clara y persistente con lo que espero de ellos y anticipar las consecuencias de su incumplimiento; considerar al error como una oportunidad para reorientar sus conocimientos y evitar decir “no” cuando se equivocan, sino estimularlos a resolver la situación por sí mismos ofreciendo diferentes grados de ayuda.

3.2.2 Actividad 2. Reconociendo mis emociones y trabajando con mi compañero.

La segunda situación implementada tuvo la intención de reconocer las distintas emociones de los pequeños y lograr su regulación, esto permitiría entablar relaciones más estables con quienes les rodean sin necesidad de recurrir a conductas agresivas que los perjudicaran, de esta manera sería más factible el trabajo en equipo, el PE (2012) refiere que para la comprensión y regulación de las emociones “implica aprender a interpretarlas y expresarlas, a organizarlas y darles significado, a controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social particular. Se trata de un proceso que refleja el entendimiento de sí mismos y una conciencia social en desarrollo, por el cual las niñas y los niños transitan hacia la internalización o apropiación gradual de normas de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social” (p. 75).

La situación se desarrolló durante 4 días consecutivos al inicio de la jornada dado que era cuando los chicos se mostraban más atentos y dispuestos, la duración fue de 30 a 40 minutos aproximadamente. Para comenzar se retomaron los conocimientos previos de los educandos, y se reprodujo un video para acercarlos al

tema, el propósito fue que ellos ejemplificaran situaciones donde habían presentado esas emociones, los juegos tradicionales fueron un medio para observar su progreso en las relaciones que establecían entre compañeros. La evaluación fue el reconocimiento de las emociones y las experiencias que compartieron acerca de lo que habían sentido en determinadas situaciones.

El primer día conversamos acerca de su situación en el aula cuestionando cómo se sentían cuando su amigo se enojaba, como se sentían cuando les quitaban sus juguetes etc,. Como respuesta a las interrogantes los niños indicaron sentimientos de tristeza y enojo . Poco después cantamos la canción de “Memo el Gato”, misma que ya conocían y les gustaba cantar, ellos realizaron los gestos de acuerdo a lo que solicitaba la letra de la canción.

El video: “las emociones en diversas situaciones” fue la primer actividad del día siguiente, este permitió ser pausado para cuestionar sobre las emociones que mostraban los personajes, después invité a que expresaran alguna situación dónde habían sentido lo mismo, aquí los chicos indicaron que se sentían tristes cuando sus mamá los regañaban o cuando sus papás se peleaban. Una vez concluido el diálogo los ubiqué frente a las imágenes de “Bob Esponja” y jugamos al matamoscas con la finalidad de que identificaran las caras de tristeza, emoción, enojo y felicidad. Posteriormente salimos a jugar al “lobo, lobo”, este transcurrió bien a excepción de un niño quien siempre quería ser el lobo, de allí que al regresar hablé sobre la importancia de cumplir con las reglas e hice hincapie de que no siempre los mismos podrían ser los lobos, pues de esta forma el juego no sería divertido.

En la mañana del tercer día, recordé lo abordado los días anteriores y reproduje el video: “los tipos de conflictos”, la siguiente conversación contiene el diálogo que se llevó a cabo:

Mf. ¿Qué es lo que observaron en el video? ¿Qué estaban haciendo los personajes?

Ao1. Que había unos huevitos, se quebraron.

Mf. Pero antes ¿Qué pasaba?.

Ao2. No se, ¡se cayó el pollito!

Mf. Se cayó, pero ¿Qué vieron en el video?, ¿Qué hacían las personas que estaban en el video?, ¿Qué hacían Kevin?

Ao3. Que que...

Ao2. Que un señor estaba quitando al otro.

Mf. (Regresando a Emmanuel a su lugar) ¡Eso!, eso quiero que escuchen, ¿Qué le estaba quitando?

Ao2. Que le estaba quitando al otro.

Mf. ¿Qué le quitaba?

Ao4. Una señora esta caminando.

Mf. Estaba caminado, ¿Vieron que le estaba robando? ¿Lo quieren ver otras vez? ¿Si? (los niños asienten). Observen muy bien, asi es como ustedes se pasan...

Ao5. Maestra me esta pegando Yael.

Mf. Oye, Yael se dice “compañerita hasta a un lado, por favor”, haber recorranse, no es necesario andarse pegando. Por eso se dice “compañera hasta a un lado por favor” y asi ya. Miren asi es como ustedes luego se ponen a pelear (refiriendose al video) cuando se pegan, cuando se golpean y se ponen a pelear. ¿Cómo esta el pato?

Ao5 ¡Enojado!

Mf. Está enojado, vean que tanto hace enojado (los pequeños observan la reacción del pato enojado).

En el registro anterior se puede notar la dificultad que tuve para que mis alumnos comprendieran las conductas impulsivas que ocasionaba el enojo, los cuestionamientos realizados no dieron el resultado que esperaba por tal motivo mi titular me brindó apoyo ejemplificando que Máximo había estado molesto cuando le quitaron su globo por eso las opiniones de los niños giraron en torno a la actitud de su compañero cuando en ocasiones se enoja. El apoyo que me brindó mi titular fue pertinente; sin embargo, considero que debo favorecer la habilidad de realizar consignas acordes a la comprensión de los infantes asi como formular preguntas de manera reiterada hasta lograr la respuesta esperada.

El armado de rompecabezas fue mi siguiente actividad a realizar en este día, se brindó un ejemplar por equipo de mesa el cual estaba integrado por 3 niños, la indicacion fue que deberian armarlo con la ayuda de todos. A continuacion se relata las interacciones llevadas a cabo:

Mf. Así lo colocamos y empezamos a ver cómo van sus piezas (les señalo la caja). (Máximo golpea una de las piezas y acudo a su equipo de trabajo).

Maximo. ¡Métete!

Mf. ¡Sin maltratar!

Máximo. ¡"Ira maesta" le puse a la boca! (señala un oso hormiguero el cual ha conformado con dos piezas).

Mf. Muy bien, así vas bien.

Keyclin. ¡Maestra no puedo!

Mf. Mira, busca las fichas que puedan quedar.

Keyclin. ¡No puedo!

Mf. ¡Claro que puedes!

Keyclin. ¿Me ayudas?

Mf. Si, haber...

Keyclin. ¡Es mía! (le pide a su compañera que le regrese una de las fichas)

Mf. Tranquilos, les dije que no se vale pelear las piezas. Keyclin busca una parte de... de... (Keyclin intenta quitar una de las piezas a su compañera) espera a que ella empiece con esas fichas, hija... ¡mira! ¡mira! al changuito le hace falta una parte de la cola, Keyclin, busca la parte de la cola donde esté enredada, allí le pones.

Keyclin. ¿Este? (Señala una ficha).

Mf. Haber inténtale colocar.

Mf. (Dirigiéndome a otra mesa) ¡Haber acá! ¿Cómo vamos? Mira tienes fichas abajo no se va a poder.

Nahomi. Mira no está compartiendo (señala a una compañera de su equipo).

Mf. Haber ella que empiece a formar una parte acá (moviendo unas fichas hacia un lado de la mesa), y tú con otras fichas (entregándole más a la otra niña) y ya ahorita lo juntan y van a ver que les va a quedar bien bonito.

Nahomi. Mami, es que yo quiero...

Kevin. Dijo mami.

Mf. Mmm... aquí te falta (dirigiéndose a Regina), búscale dónde va, solo ocupamos una. ¿Cuál quieres ocupar Nahomi? ¿Cuál pieza quieres ocupar?

Kevin. Maestra.

Mf. ¿Esta? (señalando una de las que se encuentran en la mesa), busca dónde va.

Regina. Esa no va allí (señala el rompecabezas que tiene Nahomi).

Mf. Haber vamos a intentarlo ¿le intentamos todos? (intentamos colocar una parte del rompecabezas y no se ajusta, Regina lo toma y lo coloca en el que arma ella) ¿Irá aquí?, ¿No verdad? Entonces préstaselo a ella

Regina. ¡Esta va aquí!

Mf. Ah mira ¡muy bien! Si tú le compartes, ella puede también hacerlo (dirigiéndome a Nahomi).

Nahomi. Es que yo quería esa (Señala la pieza que tiene Regina).

Mf. ¡Esta!, ¡esta!, ¿Dónde va?

Regina. ¡Yo! (toma la ficha)

Mf. Entre las dos, quiero verlas cooperando.

Nahomi. ¡Nooo!, yo. Yo si "quedo".

Mf. Las dos pueden, mira Nahomi si no le dejas espacio no podrán colocar la ficha. Haber entre las dos (apoyo a que las dos lo coloquen). ¡Muy bien!, ya vieron que si se puede entre las dos (las observo y las niñas sonrían).

Mf. ¿Ya? ¿Acá cómo vamos Yael?

Dolores. ¿Me prestas la pieza?

Mf. Exactamente, se dice ¿Me prestas la pieza compañero?, así muy bien. ¿Allí va? A mira, acá, él ya la encontró, ofrecerle la pieza. (Se escucha que Máximo habla fuerte y me dirijo a su mesa) ¡Sin gritar!

Máximo. "Maesta" ¿Dónde va la cabeza de este chochito?

Mf. Pero, ¿Este va aquí? (señalando dos piezas colocadas incorrectamente), ¿Este va con éste? (dirigiéndome al equipo de mesa).

Maximo. ¡Yo puse dos aquí! (indicando dos piezas correctamente ubicadas).

Mf. Muy bien, (ahora haciendo referencia a las dos piezas incorrectas) pero ¿Esta va aquí?, ¡Aquí no va éste!

Maximo. ¿"Onde" va?

Mf. No sé, búscale.

Angelique. "Ira", aquí va éste (señala el lugar adecuado para colocar la ficha).

Mf. A ver ¿Dónde?

Máximo. A ver esta cosa (tomando la pieza).

Mf. Keyclin, ¿Esta va aquí? (mostrando dos piezas incorrectamente colocadas) ¿No? (la niña mueve la cabeza y separa las piezas)

Mf. (Dirigiéndose a Máximo) A ver, ¿Si queda ahí?, mira aquí va un árbol y un animal que tenga una cola así, busca un animal con cola así.

Keyclin. No así no va.

Mf. Compártele Keyclin, compártele mi amor.

Keyclin. No, no (la niña toma 4 piezas del rompecabezas mientras que dos de sus compañeros intentan quitárselas).

Mf. (Dirigiéndome a Máximo) Dile, compañera préstame esta pieza, y Keyclin te la va a prestar.

Máximo. Compañera, ¿me prestas ésta “peza”? (Keyclin se niega).

Mf. Se dice si, oye Keyclin si no no va a quedar su rompecabezas (La niña accede a compartir las piezas).

Máximo. Éste, ¿eeeste animal es de la cola!

Mf. Haber ponle... Keyclin búscame la pieza..... ¡mira Keyclin! ¿Ya viste?, ya quedó el Koala, a no es un oso hormiguero.

Nahomi. ¡Mira maestra! (la niña se expresa con alegría y me dirijo a su mesa).

Mf. ¿Ya terminaron acá? Veán cómo va, guíense del rompecabezas (muestro la caja). ¿Qué hay acá? Muy bien ¡aquí va! (dirigiéndome a Alejandro) Oye mi amor, pero si tú le colocas éste con éste, mira (señalando que una de las piezas está del otro lado), esta tiene que estar de este lado, ¡mira así!, no es al revés. ¡Muy bien Regina! (Dirigiéndome a Regina).

Máximo. “Maesta”, ésta no cabe.

Mf. Keyclin apóyales, búscame los cuernos de este reno, no ¿Cómo se llama?

Máximo. ¡” Rendo”!, ¿Qué es esto que le saca la “sangue”?

Mf. Murciélago se llama.

Máximo. ¿Por qué le sacan la “sangue”?

Mf. Mira aquí hay una oreja, ¿De qué será la oreja?

Máximo. ¡De éste!

Mf. (Me dirijo a otro equipo) Acá ¿cómo vamos?, Yael mi amor te quiero ver trabajando, te quiero ver armando el rompecabezas.

Kevin. ¡Maestra ya vamos terminando! (se muestra contento).

Mf. ¿Ya van terminando? (Kevin asiente)

Máximo. ¡Ya vamos acabando! (refiriéndose a sus compañeros de mesa)

Angelique. ¡Casi terminamos, casi terminamos!

Nahomi. ¡Ya terminamos, ganamos!

Se puede notar que los infantes a lo largo de la actividad tuvieron algunas dificultades para compartir las fichas, razón por la cual intervine mencionando que debían hacerlo, además de que sugerí que pidieran las cosas cortésmente y sin agredirse. Después de conversar con quienes tenían mayores problemas para compartir, accedieron y participaron en su armado. Pude observar también que los niños realizaron un trabajo en equipo, esto se comprueba cuando comunicaban la alegría de ver terminado su trabajo, expresando: ¡ya vamos terminando!, ¡casi terminamos! y ¡ya terminamos! Como recompensa de su esfuerzo se brindó un aplauso a todos los equipos e invité a cooperar en lo sucesivo.

Para el día siguiente coloqué las imágenes de las emociones de “Bob esponja” en el pintarrón, mencioné que jugaríamos a hacer caras de tristeza, sorpresa y felicidad, para ello les dije que la varita de madera que tenía en mis manos era mágica y sería la responsable de cambiar de una emoción a otra, aquí los parvulos se mostraron muy motivados haciendo las gesticulaciones adecuadamente,

posteriormente indiqué que se identificaran con una de las caras eligiendo en su mayoría la feliz. Dimos paso a la decoración de su huevo de cascarrón donde procuró hacer la carita de acuerdo a su elección, una vez que la terminaron pedí que explicaran el motivo por el cual se habían identificado con la emoción, los pequeños realizaron una participación muy breve y ofrecimos un aplauso por su aportación.

Con lo trabajado en la segunda situación los párvulos se apropiaron de algunas normas que les permitieron trabajar en equipo además de hacer uso de expresiones como: “me lo prestas por favor”, “comparte”, entre otras, el trabajo se dio en un ambiente tranquilo, donde si bien se llegaban a dar algunos conflictos para compartir se intervenía para que ninguno saliera perjudicado. Es necesario brindar mayores oportunidades de trabajo en colaboración para que vayan verificando sus beneficios, Leñero (2009) opina al respecto que “en un ambiente cooperativo y sin discriminación, las personas se comprometen a alcanzar metas comunes a largo plazo; las soluciones benefician a todas las personas que forman parte de la colectividad; se practica una comunicación <frecuente, franca, precisa y veraz>” (p. 129). De allí que procuré el uso de palabras de cortesía, además apoyé diciendo que podían lograrlo juntos. El uso de palabras positivas hacia mis alumnos estuvo más presente, evitando lo más posible el castigo.

Pienso que en la aplicación de esta situación tuve tres áreas de oportunidad, las cuales son: falta de uso de consignas claras, así como de preguntas diversas, no involucrar a los padres de familia en el proceso y brindar pocas actividades donde se solicitara el trabajo cooperativo entre los chicos.

En contraste con lo anterior consideré algunas acciones de mejora para mis posteriores aplicaciones, tales como: incluir a los padres de familia en las distintas actividades, ofrecer momentos donde los párvulos se relajaran y redujeran sus niveles de ansiedad, proponer actividades que requirieran del trabajo colaborativo y ofrecer consignas más claras así como diversas interrogantes.

3.2.3 Juegos cooperativos con padres de familia.

Para mi siguiente actividad tomé las consideraciones anteriores fijando una estrategia que me permitiera el trabajo colaborativo de una manera divertida, por ello creí pertinente la aplicación de “juegos cooperativos” con apoyo de padres de familia. Se reconoce la eficacia de esta estrategia debido a que “son propuestas que buscan disminuir las manifestaciones de agresividad en los juegos promoviendo actitudes de sensibilización, cooperación, comunicación y solidaridad... buscan la participación de todos, predominando los objetivos colectivos sobre las metas individuales. Las personas juegan con otros y no contra los otros; juegan para superar desafíos u obstáculos y no para superar a los otros” (Pérez, 1998, párr. 1).

La finalidad de aplicar dicha los juegos fue entablar relaciones interpersonales cada vez más positivas, poniendo en marcha el trabajo colaborativo, y los valores de amistad, tolerancia y respeto. Dichos valores contribuirían a crear un ambiente más afectuoso y agradable, tomando en cuenta esto el PE (2012) argumenta que:

el establecimiento de relaciones interpersonales fortalece la regulación de emociones en los pequeños y fomenta la adopción de conductas prosociales en las que el juego desempeña un papel relevante por su potencial en el desarrollo de capacidades de verbalización y control, de creación de estrategias para la solución de conflictos, así como de algunas disposiciones: cooperación, empatía, respeto a la diversidad y participación en grupo (p. 75).

Para empezar, se realizaron dos actividades previas a la convivencia con padres: la invitación de una madre de familia para que explicara el valor de la “amistad” y la invitación anticipada a 3 padres de familia para que apoyaran en los juegos cooperativos.

La visita de la madre de familia se realizó un día martes al inicio de la jornada escolar, a su llegada saludó a los pequeñitos y se presentó, comenzó preguntando la definición de amistad, para lo cual los pequeños solo la observaron. Así que ella comentó que los amigos se quieren y juegan juntos, enseguida mencionó que leería el cuento: “los dos amigos y el oso”, para lo que requería de su atención. Durante

el relato de la historia los niños estuvieron muy atentos. Finalmente ofreció unos chocolates los cuales debían ser compartidos con algún amigo. El intercambio de los dulces se dificultó un poco pues los niños se mostraron tímidos cuando les tocó su turno, solo Angelique y Yael mostraron más seguridad al dirigirse con su amigo y entregar el presente.

Al terminar la participación de la mamá de Regina, cuestioné si les había gustado la visita de la señora para lo cual su respuesta fue positiva, después pedí que agradecieran su presencia y le brindarán un fuerte aplauso.

Para el día jueves se programaron los juegos cooperativos con las tres madres de familia, como antes se mencionó la invitación se realizó con anticipación de una semana. En la mañana antes de que tocaran el timbre, una de las mamás acudió al salón e informó que tenía un asunto urgente que atender por lo que no podía estar presente en las actividades, otra había avisado el día anterior que no le era posible asistir, así que mi titular encargada de guardia me dijo que invitaría a otras madres de familia a que se quedaran a sustituirlas, finalmente se tuvo la presencia de 4 señoras que a lo largo de la actividad se mostraron con gran disposición.

Para empezar, di la bienvenida y expliqué que la finalidad de la convivencia consistía en realizar actividades donde los niños convivieran positivamente, resolviendo sus problemas pacíficamente y procurando el trabajo cooperativo, después mencioné la organización de las 4 actividades para que tuvieran un pequeño panorama de lo que se tenía que realizar. Otra de las acciones de inicio fue organizar 4 equipos con la misma cantidad de participantes, pedí que se pusieran de acuerdo para nombrarse de alguna manera y poco después dieron a conocerse como: “los osos”, “bob esponja” “peppa” y “boss”.

La primera actividad fue “el armado de rompecabezas”, se recordó la idea de que debían ser compartidos, una vez que les facilité la caja los equipos comenzaron a trabajar en compañía de las mamás. En el equipo de “pepa” la madre de familia mantuvo siempre un diálogo con los pequeños y explicaba las acciones a realizar, en el equipo de “bob esponja” la señora también mantenía comunicación con los integrantes de su mesa explicando el respectivo proceso, por su lado el equipo de

“boss” y “los osos” mantenían pocas interacciones y se limitaban a armarlo en silencio. Durante la dinámica me mantuve observando el trabajo que realizaba cada equipo y en momentos preguntaba sobre el avance que llevaban, transcurridos 6 minutos “pepa” y “bob esponja” expresaron que ya habían terminado, no obstante, les pedí a los restantes que trataran de terminar. El tiempo restante se aprovechó para que los párvulos explicaran lo que observaran en la imagen obtenida, poco después pedí que pusieran atención:

Mf. A ver ¿les gustó armar el rompecabezas?

Niños. ¡Siiii!

Mf. ¿En algún equipo se estaban peleando las piezas?

Niños. ¡Nooo!

Mf. ¿Y así es bonito estar armando el rompecabezas, sin pelear?

Niños ¡nooo!

Mf. ¡Siiii! Es bonito armar el rompecabezas sin pelear. Ahora les vamos a dar un fuerte aplauso al equipo de “Pepa” y “Bob esponja” por qué terminaron un poquito más rápido y todos apoyaron. Les damos un fuerte aplauso. (Madres y niños aplauden), bueno también vamos a dar otro aplauso porque todos los niños cooperaron y todos se apoyaron ¿verdad que sí?

Niños: ¡siii!

Mf. bueno otro fuerte aplauso (todos aplauden).

El ambiente de trabajo que se vivió en este momento fue muy agradable, los niños se mostraron activos y no existió motivo de conflicto, las pequeñas con quienes había tenido problemas anteriormente se mostraban más cooperativas y conversaban sobre el lugar dónde debían ir las piezas, además de que las madres fueron las líderes que orientaron el trabajo. De acuerdo al diálogo se puede asegurar que el clima de trabajo fue agradable, y el aplauso fue mi nueva manera de motivarlos a lo largo de las actividades.

En segundo lugar, se dio paso a la actividad: “reconocimiento de las figuras geométricas” con el motivo de realizar una evaluación sobre lo aprendido de ellas, así que se dispuso del espacio del salón colocando las mesas y sillas alrededor. Primero se cuestionó por el nombre, color y características del círculo, rectángulo, triángulo y cuadrado para después ser colocadas en el piso, enseguida pedí tanto

a los párvulos como a las madres que se ubicaran en el centro para que bailaran al ritmo de la música, una vez que se pausara deberían correr a la figura que mencionara, reproduje la canción e indiqué que comenzaran a bailar, las madres de familia al inicio se mostraban tímidas para hacerlo; sin embargo, al paso de la música comenzaron a tomar más confianza, por su lado los niños desde el principio comenzaron a bailar. El reconocimiento de las figuras se dio de manera correcta, los pequeños identificaron cada una de ellas, solo uno se equivocó pero las mismas madres le animaban a acercarse a la figura indicada.

Después de bailar, pedí que se ubicaran en sus sillas y solicité el apoyo de las señoras para preparar el juego de “los gallitos”, ofrecí algunos globos inflados los cuales debían ser colocados en los pies de los pequeñines para que intentaran romperlos. Dentro del salón se dieron las indicaciones generales y salimos a jugar a la cancha, observé que la actividad de “los gallitos” a la mayoría le ocasionó miedo y solo uno que otro se animaba a romper el globo a su compañero, el resto se quedó en su lugar y cuidó de conservarlo, terminada la actividad felicité a la niña ganadora.

La cuarta actividad fue el juego de “las esponjas”, en esta di las indicaciones generales y tomé dos equipos, los materiales que utilicé fueron dos cubetas de agua, dos cubetas vacías y dos esponjas, para esto di las instrucciones y pedí a las invitadas que durante la dinámica del juego estuvieran animando a cada equipo. Los niños corrían respetando los turnos, además mostraron gran entusiasmo, cada equipo procuró llenar su cubeta en el menor tiempo posible y cuando se cumplió el tiempo establecido observé cuál de las dos cubetas tenía más agua, concluyendo que las dos tenían la misma cantidad, así que se brindó un aplauso en general felicitando su trabajo conjunto.

Pasamos al salón de clases donde se ubicaron en círculo tanto alumnos como madres, ya reunidos en círculo realizamos la evaluación iniciando con los infantes, para esto les cuestioné si les habían gustado los juegos en compañía de las mamás y si tuvieron problemas en alguna actividad, los pequeños respondieron que, si les había gustado tanto los juegos como la presencia de las señoras, la mayoría

expuso que el jugar con esponjas fue lo que más les había gustado. Acto seguido realicé preguntas a las mamás: ¿Qué observaron en las actividades?, ¿Cómo vieron el trabajo de los niños? y ¿Qué fue lo que más les gustó?, las respuestas fueron que los niños trabajaron bien sin tener ningún conflicto, también mostraron su gusto por el juego de “las esponjas” y comentaron que el de “los gallitos” intimidó a los chicos porque tal vez les daba miedo que su globo se rompiera. Terminados los comentarios mencioné la importancia de ofrecer a sus hijos momentos de calidad demostrando lo mucho que los quieren, por último, regalé una paleta como muestra de agradecimiento.

Lo trabajado en este día tuvo efectos positivos en las conductas de mis alumnos, el clima generado fue con base a los valores del respeto, colaboración y tolerancia. La presencia de las madres de familia me permitió brindar atención más individualizada a quienes lo requerían, además pienso que sirvió de referente para intervenir desde casa, en relación a ello Zabalza (2001) alude que:

este tipo de participación enriquece el trabajo educativo que se desarrolla en la escuela (la presencia de otras personas adultas permite organizar actividades más ricas y desarrollar una atención más personal a los niños/as), enriquece a los propios padres y madres (que van conociendo aspectos del desarrollo infantil, descubriendo virtualidades formativas en materiales y experiencias, incluido el juego, conociendo mejor a sus hijos e hijas, aprendiendo cuestiones relacionadas con cómo educar) y enriquece la propia actuación educativa que las familias desarrollan después en sus casas (p. 55).

Para los docentes resultó un día atractivo y se dio lugar a que participaran todos. Por otro lado, considero que el trabajo con padres de familia fue un reto importante en mi formación ya que en otros momentos había realizado un trabajo más distante al no ser yo precisamente quien dirigía la actividad, antes de llevar a cabo la propuesta me consideraba ajena al trabajo con padres de familia, es cierto que antes había realizado talleres pero estos no fueron tan trascendentes como los juegos cooperativos donde pretendía que los padres apoyaran a sus hijos en todo momento, ahora me sentía con mayor responsabilidad pero a la vez con mayor confianza para comunicarme con ellos.

Como acciones a mejorar dentro de mi propuesta están el trabajar previamente con los valores y reorientar mis actividades donde se dé un verdadero trabajo cooperativo sin competir, es decir, aplicar actividades donde se busque un beneficio común y no donde se estimule la competencia.

3.2.4 Juegos cooperativos con abuelos.

Esta situación se aplicó un mes después de la convivencia con los padres de familia, durante este tiempo se dio a conocer los valores de respeto, colaboración, tolerancia y honestidad mismos que fueron abordados a través de cuentos, pláticas por parte de padres de familia, videos y demás para ir promoviendo su interiorización. Destiné un espacio del aula el cual llamé: “Rincón de la paz”, éste se condicionó con papel crepe blanco y palomas del mismo color, aquí se pegaron las producciones de los niños sobre los valores tratados, el espacio fue apto tanto para platicar sobre los valores como para evaluar lo aprendido. Estas actividades lograron que los niños diferenciaron los valores y se dieran cuenta en lo que consistía cada uno.

Después del tiempo programado se llevó a cabo nuevamente la estrategia de los juegos cooperativo pero ahora abuelos, mismo que aporta algunos beneficios como: “clarifica conceptos, brinda un escape emocional, facilita el desarrollo social y crea periodos de puro deleite (Gallego, 1991, p. 48). De acuerdo a la experiencia que me dejó anteriormente la consideré como pertinente para mi siguiente intervención hacia la construcción de un ambiente cada vez más afectivo y de respeto.

Es importante recordar que los padres no son la única figura familiar que brindan afecto a los niños, sino que existen otros más como los abuelos y tíos quienes “serán otros adultos que favorezcan la socialización, como personas afectivamente significativas con los que establecerán relaciones y como adultos que consensuan y ayudan en su labor de crianza y, en definitiva, en la misma socialización” (Gallego, 1991, p. 149), por esta razón no descarte la posibilidad de que pudieran asistir y participar activamente con su nieto.

Para esta actividad se consideró realizar algunas actividades dentro del aula y después hacer algunas más fuera de ella, pero ahora integrándonos con el grupo de 1 “A” donde también se tendría la asistencia de algunos abuelitos. Para la presente actividad también se tuvieron algunas actividades previas como: organizarme con la adjunta del primero “A” para los juegos, invitar a los abuelos a través de los padres de familia, elaborar un detalle para los invitados y tratar de que los niños se aprendieran la canción de “abuelito dime tú”.

Los juegos cooperativos se planearon para el día jueves, la finalidad fue fomentar las relaciones interpersonales bajo un ambiente de afectividad, respeto y colaboración. Como antes se mencionó se realizó la invitación de los abuelitos, pero solo asistieron dos abuelitas y un abuelito, algunas mamás expusieron que se encontraban mal de salud o que no habían podido asistir porque trabajaban en la mañana.

Para iniciar di la bienvenida, además compartí el objetivo y la organización de las actividades. Para continuar pedí a los presentes que tomaran una silla e hicieran un círculo pues conversaríamos sobre los juegos tradicionales, así comenzaron las abuelitas a participar, ellas mencionaron que antes no se tenían juguetes como los de ahora sino que se jugaban con elementos de la naturaleza tanto con animalitos como con plantas, la participación del abuelo no se hizo esperar cuando comentó sobre lo que él jugaba y lo exigente que eran los padres de antes para respetar las cosas que no les pertenecía, la conversación se hizo amena con las experiencias que cada uno expresaba, dando cuenta de sus costumbres y valores.

Posteriormente pedí que se ubicaran en sus mesas de trabajo y ofrecí cajas de medicina, la indicación fue que construyeran torres cooperando todos, los abuelos apoyaron a los niños realizando varios intentos para apilarlas, durante este proceso pude observar en los niños alegría y cooperación, su interés solo se remitía a que la torre quedara conformada por todas las cajas ofrecidas, después de unos cuantos minutos se pidió un aplauso por el trabajo realizado.

A continuación mencioné que algunas actividades las haríamos en el salón de usos múltiples y que se incluirían los alumnos del primer grado grupo “A”, dicho esto

acudimos al lugar señalado y esperamos a que se integrara el otro grupo el cual estaba conformado por 3 abuelos, 9 infantes, la titular y la adjunta.

Antes de comenzar con los juegos, anoté el orden de las actividades en el pintarrón, y mencioné que empezaríamos con la de “aros musicales”, en esta di las indicaciones generales e iniciamos a bailar al ritmo de la música una vez que se pausaba la canción corríamos a ocupar un aro, ya sea en parejas, ternas o los que lograran meterse en él, advertí que con el paso del tiempo los aros irían disminuyendo provocando que en un aro se metieran cada vez más integrantes, los presentes se incluyeron adecuadamente en la coreografía, la maestra de 1° “A”, fue una animadora que incentivo el trabajo de todos los participantes, se logró visualizar que todos procuraban meterse a uno y cuando veían a alguien fuera lo invitaban a entrar en su aro.

La siguiente actividad fue “la moneda” fue conducida por la practicante de 1° “A”, se hicieron dos equipos y se explicó que el juego consistía en pasar una moneda hasta llegar al último de la fila y regresarla, durante la dinámica se animó la participación tanto de los abuelos como de los niños, dando como resultado gran disposición y cooperación.

Una vez que se habló sobre la importancia de apoyar en la actividad nos trasladamos al área de juegos donde continuamos con el juego de “las esponjas”, se organizaron dos equipos y la dinámica a seguir consistió en llenar la cubeta vacía con ayuda de una esponja y pasar al siguiente compañero hasta que se terminara el tiempo. Los abuelos estuvieron animando durante el juego a los pequeños, aunque se mostraron menos activos que los padres de familia en su participación, se comenzó la cuenta regresiva y se verificó cuál de las dos cubetas tenía más agua, el nivel era el mismo en las dos así que se brindó un gran aplauso por el esfuerzo de cada uno.

Antes de entrar al salón pedí que se lavaran las manos, para cuando entraron les ofrecí un plato y un palillo para la elaboración de su brocheta de frutas, la misma había sido llevada en pequeños trozos por los familiares. Cada quien elaboró su brocheta y para adornarla les ofrecí chocolate y lechera para que la pudieran

disfrutar. Uno de los momentos más emotivos fue cuando los nietos entregaron un detalle a sus abuelos el cual era un oso de papel con dulces elaborado el día anterior y cantaron “abuelito dime tú” misma que ya habían practicado antes.

En la evaluación los abuelos mencionaron expresaron agrado, aunque les había extrañado la invitación pues en días anteriores no se les había citado a actividades de esta índole, además dijeron que les gustó trabajar con sus nietos y con otros niños con corta edad. Los pequeños por su parte opinaron que el trabajo con sus abuelitos les había gustado mucho, después agradecí a los adultos su presencia e informé que ya se podían retirar; sin embargo, ellos decidieron quedarse para apoyar en las siguientes actividades.

Una de mis experiencias más agradables fue el trabajo en este día a pesar de no haber asistido mi titular puedo asegurar que el clima que se vivió fue tanto acogedor como de aprendizaje, considero también que dirigí y tomé el control de lo planeado, además el ver tanto a mis alumnos como a sus abuelos trabajando conjuntamente me llenó de satisfacción al saber que mis esfuerzos estaban dando buenos resultados. Pude darme cuenta que los señores son sin duda uno de los agentes más paciente y cariñosos al momento de tratar con infantes.

Pienso que los niños adquirieron experiencias de aprendizaje con respecto al trabajo en equipo, existieron momentos donde tenía dificultad para que comprendieran que no siempre se les brindaría material individual, sino que había actividades donde requería que se compartiera el material.

Durante los siguientes días pude notar que las conductas negativas disminuyeron significativa y al final se observó un ambiente más amistoso y relajado, claro está que momentos de conflicto siguen existiendo pues no los podemos erradicar, pero estoy segura que brindé oportunidades que les servirán en las siguientes relaciones interpersonales que establezcan. A esto Mary Hohmann & David Weikart (1999) opinan que:

conforme los niños evolucionan en su capacidad para anticipar y resolver los conflictos sociales, las dificultades que deben enfrentar son cada vez más complejas. Sin embargo, cuando los niños practican la solución de

conflictos sociales desde una edad temprana, para la época en la que llegan a la edad adulta cuentan con muchas aptitudes sociales que necesitan, el hábito de usarlas y la confianza ganada con sus años de experiencia y apoyo (p. 84).

En relación a mis logros obtenidos puedo destacar el grado de seguridad que adquirí frente a pequeños y sus familiares, otro fue la aplicación de actividades que me fueran funcionales de acuerdo a sus intereses y con la finalidad de cumplir con mis objetivos, además de favorecí en mí la comprensión, la paciencia y el respeto a las maneras de aprender de los niños. Al inicio pensaba que era necesario fomentar los valores y la empatía en ellos, sin embargo, me di cuenta que resultaría un proceso complejo si no iniciaba desde mí misma.

La innovación es aplicable en cualquier momento, por ello las propuestas de mejora pueden variar, algunas pueden ser: implicar a los familiares en las propuestas, adquirir un papel positivo en cualquier momento para que los párvulos se sientan bien y no dejar de lado el juego como fuente de aprendizaje, ya que es una herramienta lúdica donde el pequeño aprende sin que le resulte una tarea cansada.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La crítica generada en las últimas décadas sobre el papel pasivo del docente como mero ejecutor de planes y programas fue uno de los motores para cuestionar la función educativa que deben cumplir, de allí que ahora se apueste por su formación reflexiva e investigativa que dé cuenta sobre la eficacia de su intervención, ya que no hay persona que conozca mejor a sus alumnos que los propios docentes.

La reflexión y recuperación de la experiencia vivida permite ser consiente del trabajo realizado, dado que pone en tela de juicio nuestras teorías implícitas y nos invita a modificarlas en beneficio del aprendizaje de nuestros alumnos. Ahora es el maestro quien se interroga, selecciona y aplica acciones que le permitirán actuar de la manera más pertinente.

Ahora bien, es necesario que el docente sea un agente comprometido con su labor, ello requiere de su permanente preparación, así como de ofertar tiempo de calidad, se trata de abogar por una educación no solo para la escuela o para la casa, si no de brindar una educación para la vida.

De la misma manera, reconozco el papel que juegan otros agentes como autoridades educativas, padres de familia y alumnos en el proceso educativo, puesto que sería más fácil llevarlo a cabo si cada quien se responsabiliza de su tarea; dicho esto se invita a trabajar conjuntamente por un bien común.

Por otro lado, resaltó las bondades que encontré en la Investigación Acción en mis prácticas profesionales, ya que me brindó la oportunidad de ubicar mis resultados en un plano de mejora continua, considerando a mi intervención como un proceso que no termina y que me permite crecer tanto de manera profesional como personal.

Con respecto a los ambientes socioafectivos y de respeto puedo concluir que resulta importante crear un clima basado en los valores y la afectividad donde se tome en cuenta lo que los alumnos sientan y piensen, además de tener altas expectativas en lo que puedan lograr, no subestimando su capacidad de aprender.

Se trata pues de crear un ambiente agradable donde los niños quieran estar, y donde las relaciones interpersonales que se establezcan sean lo más gratas posibles, en este sentido el juego resulta una herramienta pertinente para lograr relaciones cada vez más estrechas donde se ponga en práctica el trabajo cooperativo, sin que necesariamente resulte una actividad compleja para el infante.

BIBLIOGRAFÍA

Anguís, J. (2009). Convivencia escolar. Revista digital transversalidad educativa (8), 17-22. Recuperado de www.enfoqueseducativos.es

Barreda Gómez, Ma. Soledad (2012). El docente como gestor del clima del aula. Factores a tener en cuenta. Trabajo Fin de Máster.

Bransford, J., Brown, A., & Cocking R. (2007). La creación de ambientes de aprendizaje. México: SEP.

Colmenares A. & Piñero M. (2008). La Investigación Acción: Una herramienta metodológica para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. Laurus 14 (27), 96- 114. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>.

Fernández M., Palomero J. & Teruel M. (2009). El desarrollo socioafectivo en la formación inicial de los maestros. REIFOP 12 (1), 33-50. Recuperado de <http://www.aufop.com>.

Gallego, J. (1991). Educación infantil. España: ALJIBE.

Ganem, P. (2008). Cómo ayudar al niño: a resolver problemas. México: Trillas.

Hohmann, M & Weikart, D. (1999). La educación de los pequeños en acción: Manual para educadores, México: Trillas.

Imbernón, F., Alonso, J., Arandia, M., Cases, I., Cordero, G., Fernández, I., Revenga, A., et al. (2007). La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado: Reflexiones y experiencias de investigación educativa. España: Grao.

Latorre, A. (2003). La investigación- acción: Conocer y cambiar la práctica educativa. España: GRAÓ.

Leñero, M. (2009). Equidad de género y prevención de la violencia en el preescolar. México: SEP.

Pérez, E. (1998). Juegos cooperativos: Juegos para el encuentro. Consultado el 27 de febrero de 2015, de <http://www.efdeportes.com/efd9/jue9.htm>.

Perrenoud, P. (2005). Diez nuevas competencias para enseñar, Educatio (23), 223- 229.

SEP (2012). Programa de Estudio 2011: Guía de la Educadora. Educación Básica, Preescolar. México.

Villalobos, C. (2014). La afectividad en el aula preescolar: Reflexiones desde la práctica profesional docente. Revista Electrónica Educare, 18 (1), 303-314. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/issue/current>

Zabalza, M. (2001). Calidad en la educación infantil. España: Narcea.